

PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTRE
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	14	40
En las Antillas.....	16	48
En Filipinas.....	18	54

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Miércoles 20 de Setiembre de 1871.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. En las provincias del propio título, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. esp. de E. Déné Schmitt, rue Favart, 2. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se duplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

AÑO II.

NUM. 493.

EL REY SE DIVIERTE.

Con este epigrafe publicaba anoche *La Política* un artículo, dando cuenta de los festejos que los progresistas han preparado á D. Amadeo y que los pueblos habrán de pagar. El epigrafe, por lo que tiene de recuerdo de un drama célebre, y por el tono en que se halla redactado el artículo, es sarcástico hasta la crueldad. Sin embargo, por mas que en ese epigrafe haya algo de cierto por lo concerniente al personaje que viaja por Cataluña, pudiera aplicarse con mas exactitud á otra institución, que es la que se divierte y queda sumamente complacida con lo que pasa, porque ella es la que va ganando: esa institución es la *Internacional*.

Es bien sabido, y para que se crea lo contrario no ha sido suficiente la gritería de la prensa ministerial, que D. Amadeo no recibió obsequio alguno, que merezca el nombre de tal hasta después de haber llegado á Valencia. Su paso por la Mancha nada, absolutamente nada ofreció que fuera digno de referirse como demostración de simpatía hacia el viajero. Hubo algunas impertinencias de los mas celosos de la comitiva, que redundaron en mayor perjuicio de D. Amadeo; y por mas que los partes oficiales hablaban de entusiasmo, ya se sabía de antemano que habia de usarse como obligada para todas las comunicaciones aquella palabra. Las noticias posteriores vinieron á poner las cosas en su verdadero punto y lugar, y á demostrar que no habia envejecido el refrán ó dicho vulgar: «miente mas que la *Gaceta*». No se habrá olvidado que á consecuencia de un telegrama en que se decía la verdad acerca de lo que pasaba en Albacete y que la *Gaceta* publicó candorosamente, porque provenia de un ministro, se recogieron á toda prisa los ejemplares repartidos, y se hizo otra tirada, en la cual se suprimió aquella inconveniencia, y solo se habló de entusiasmo y delirio popular.

En Fuente la Higuera se verificó la ofrenda del tarro de miel, presentada por la hija de un alcalde progresista, y desde allí nada hubo mas que curiosidad hasta llegar á Valencia. En aquella ciudad el recibimiento fué reservado y frío y aunque hubo un situacionero que dió un viva! no encontró quien contestara ni quien se atreviera á reproducirle, por no exponerse al contratiempo de otro desaire por parte del pueblo soberano. En vano fué que acudiera á la capilla de la Virgen de los Desamparados, que para los valencianos es lo que para los aragoneses la Virgen del Pilar; en vano que hiciera la ofrenda del relój, por cierto bien singular y no acostumbrada; en vano que anduviera á pié y en traje de mañana é hiciese todo lo posible para popularizarse: los aplausos no respondían y continuaba el mismo significativo retraimiento. Solo cuando comenzó á visitar los establecimientos fabriles y á fraternizar con los obreros, fué cuando se dió principio á una especie de *claque* ó comision permanente de aplausos, notándose que siempre era de la misma clase de personas.

A la salida de aquella ciudad arreció algun tanto el aplauso por parte de algunos grupos de obreros, y durante el trayecto hasta Tarragona y Barcelona se advirtió que los ayuntamientos republicanos eran los mas solícitos y esmerados en cumplimentar al viajero. En Barcelona, después de otras no menos notables indicaciones, se ve que acude una comision de obreros á felicitarle en nombre de un considerable número de sus compañeros, y que durante los dias de su permanencia le tratan con toda atención, procurando evitar toda demostración que pueda causarle desagrado.

Los diarios de aquella capital y casi todos los corresponsales espican la actitud tranquila y aun deferente de tantos millones de obreros por la cultura de la población, en general, que trata á don Amadeo como á un huésped, con quien deben emplearse los términos de la mas esquisita cortesía. Sea en buen hora; mas también se ha dicho y repetido que la *Internacional* habia dictado sus órdenes

ó instrucciones para que se empleara todo buen tratamiento con el huésped, para estimularle á que democratizara todo lo posible la institución contraria á los principios políticos y sociales de aquella comunion.

Sea ó no cierto, no puede desconocerse que se presenta como muy probable: el hecho es que si algun aplauso se le prodiga, es desde el momento en que se le ve tratado por sus acompañantes con una familiaridad como de compadres: desde que se le ve acompañado de progresistas de levita y pantalón claro; al Sr. Milans del Bosch en el palco real de la plaza de toros con sombrero de paja; en el mismo palco á D. Amadeo recibiendo á dos toreros que haciendo lo que debían se presentan con la cabeza descubierta, mandando que se pongan la montera y se sienten uno á su derecha y otro á la izquierda y dándole fuertes apretones de manos; en las fábricas, apretando igualmente la mano de cuantos habia al paso, desde el portero hasta el dueño de la fábrica; repitiendo iguales demostraciones en todas partes y siendo en todas objeto de las mismas llanezas de sus acompañantes. Los elogios que de él han hecho los republicanos, han sido otros tantos plácemes, porque en su concepto, se allanan los caminos para llegar mas pronto al término deseado.

Entretanto, el alejamiento cada vez mas tenaz de las clases acomodadas, viene á confirmar la noticia ó la racional suposición de que la *Internacional* es la que acompaña con sus plácemes y elogios al rey de la revolución; y lo sucedido hasta ahora revela que esa conducta de los republicanos obedece á una consigna que se cumple con admirable puntualidad. Exista ó no la consigna, existe el hecho, y es que D. Amadeo no es quien gana popularidad, sino la república la que gana terreno.

Ahora se comprenderá por qué hemos dicho que quien verdaderamente se divierte y se halla en la plenitud de su satisfacción es la *Internacional*: los progresistas la sirven mejor que pudieran desear.

DEGUELLO.

No se habla estos dias en Madrid de otra cosa que de las reducciones que van á introducirse en el presupuesto del ministerio de la Guerra.

Habiendo ya concluido con el material de Guerra, preciso es acudir al personal; pero no al alto personal, al que está demás en toda buena organización y con cuya supresión se ganaría muchísimo, sino al que es útil, poco costoso y que trabaja.

Dudamos que todo lo que se dice sea cierto, porque real y verdaderamente sería una monstruosidad; pero para conocimiento de nuestros lectores, vamos á dar un ligero resumen de cuanto ha llegado á nuestros oídos estos últimos dias y de que se han hecho eco algunos de nuestros compañeros en la prensa.

En la Infantería de línea se suprimen los comandantes fiscales recientemente establecidos y los tercetos batallones; en las comisiones de reserva los comandantes primeros jefes y la mitad de los oficiales de su dotación.

En Cazadores, los comandantes fiscales y las compañías 7.ª y 8.ª de cada batallón.

En Caballería se refunden de dos en dos los regimientos, y en los que quedan se suprimen en cada uno dos comandantes, tres capitanes, y se reduce el número de subalternos á tres por escuadrón: también se suprimen las reservas.

En Estado Mayor, Artillería é Ingenieros, quedan derechamente la quinta parte de sus jefes y oficiales.

En Administración Militar se suprimen 140 jefes y oficiales, haciéndose en lo sucesivo los servicios por contrata.

En Sanidad militar se suprime la quinta parte de su personal, y con el restante se atenderá; no solo á las clínicas recientemente establecidas, sino

también á la administración de los hospitales que dejan de pertenecer á la Administración militar.

El clero castrense se reduce á la mitad, no obstante haber prestado juramento á la Constitución y á D. Amadeo todos sus individuos, sin mas excepción que el Patriarca de las Indias y algunos de los eclesiásticos empleados en la Vicaría general castrense.

El cuerpo de picadores y veterinarios sufre la reducción consiguiente á las supresiones que se llevan á cabo en la Caballería.

En la Guardia civil se suprimen todos los aumentos llevados á cabo para el presupuesto actual, volviendo el cuerpo á su antigua organización y disolviéndose el tercio que se creó en reemplazo del veterano.

El único cuerpo que no sufre por ahora modificación alguna es el de Carabineros, si bien *El Universal* indica la conveniencia de refundirlo, así como el de policía de seguridad pública y sanitaria en la Guardia civil, teniendo para los tres cuerpos un solo centro directivo, con lo que además de una notable economía, se proporcionaría mas actividad y energía en el servicio.

Con estas supresiones parece se logra hacer una economía en el presupuesto de la Guerra de nueve millones de pesetas, pero hay que tener en cuenta que no solo se desorganizan los servicios, sino que se lastima toda clase de intereses, paralizándose las escalas y aumentando las clases de reemplazo con un número fabuloso de jefes y oficiales.

Pero consúlense nuestros lectores, no todo han de ser economías: como el cuadro del estado mayor general del ejército es escaso y como los héroes de la setembrina y sus allegados, no están ni estarán nunca debidamente recompensados, antes de la reunión de las Cortes serán promovidos á tenientes generales los Sres. Pampillon, Baldrich y Socías; á mariscales de campo los Sres. Lagunero, Merelo, Palacios y Ripoll, y á brigadieres los señores Carmona, Miranda, Cañas, Escoda y algun otro coronel de los atrasados, según ha dispuesto el club de las Carretas.

Los antiguos admiradores del general D. Fernando Fernandez y Valacel, marqués de Mendigorría, actual ministro de la Guerra, dicen que todo esto se hace por el subsecretario del ministerio sin contar con él y de acuerdo con una comisión del subodichido club.

A la verdad, de estas reducciones, á las promesas hechas por el anciano general de suprimir las clases de reemplazo, dando colocación á todos los jefes, oficiales y sargentos que se encontraban en dicha situación en la guardia judicial, promover á alféreces á todos los sargentos primeros de las diferentes armas que contasen con mas de tres años de efectividad en sus empleos, y dar algun movimiento á las paralizadas escalas de ascensos en el turno de antigüedad, hay una diferencia inmensa.

Hasta ahora cuantas veces ocupó el poder, que no fueron pocas, y desde la dirección de infantería, procuró atenuar los vicios de nuestro sistema de ascensos y dar alguna vida á las escalas, pero se conoce que así como ha variado en política, lo ha hecho también en ideas militares y cuando toda Europa se arma hasta los dientes, deja que otros en su nombre, por debilidad de carácter ó por otras causas que ignoramos, destruyan por completo nuestra actual organización militar, substituyéndola por el caos.

Siga el ministro de la Guerra por este camino si así le place, pero tenga presente que ciertas cosas no se improvisan, y que si ahora por ahorrar una miseria, harto compensada con los desfiladeros del viaje que está haciendo, destruye el ejército y la administración, en un dia dado le costará á la nación arroyos de oro y quizás su completa destrucción.

Francia y Prusia le están dando una lección, que por lo visto no comprende... peor para él y para la nación.

daros. Os ama tanto, que se añje al pensar y saber que os veis obligada á ir allí á pié; dice que debíais disfrutar de todos los favores de la fortuna, y me ha ordenado que os traiga su carruaje. He obedecido, y os espera al otro lado del cementerio; venid, venid conmigo, señorita.

Y diciendo esto puso ligeramente la mano sobre el brazo de la joven.

—En casa de Mad. West! replicó la joven retirando su brazo con viveza; ¡en casa de Mad. West!

Su voz, menos segura, parecia indicar un principio de miedo.

—¡Oh! continuó: ¡dejadme pronto, dejad á la pobre Fanny! ¡Como os atrevéis á tocarme!

—Pero mi querida niña, respondió el hombre; no os podéis imaginar cuánto os ama él, ni las riquezas que para vos posee. Mirad estas monedas de oro, verdadero oro: me ha encargado que os las dé y que os ruegue aceptéis todo lo que os pueda ser mas agradable si consentís en ir á verle. Vamos, señorita, no seáis tonta y no os resistáis así.

Nada contestó la joven; pero con un salto inesperado pasó al otro lado de la reja y huyó en dirección opuesta á la que el desconocido queria hacerla tomar para conducirla al coche.

El hombre quedó un instante inmóvil, sorprendido de tan brusco movimiento, y después se lanzó en persecución de su presa.

Fanny era ágil y hubiera corrido por la calle principal con la rapidez de una corza; pero la oscuridad y la desigualdad del piso, por demás resbaladizo también, retardaban su ligereza.

Al contrario su perseguidor, cuyos pies eran menos sensibles y mas firmes, adelantaba con seguridad. La distancia que les separaba iba disminuyendo visiblemente, y en pocos momentos el hombre alcanzó á la joven y la detuvo por el chal.

—Deteneos y no corráis así; es inútil. Es preciso que me sigáis: ¿lo oís? es preciso. Dijo el hombre con ade-

A fé que los héroes de Setiembre nada tienen que ver con la nación y esta los rechaza de su seno.

CORREO ESTRANJERO.

Aun cuando el telégrafo no lo anuncia, por lo que dicen los periódicos franceses recibidos ayer, debemos suponer que á estas fechas la Asamblea de Versalles habrá suspendido sus sesiones. Y es de advertir que la circunstancia de haberse presentado en los últimos momentos el proyecto de convenio con Prusia, relativo á la situación aduanera de las provincias de Alsacia y Lorena, ha causado grande irritación en las secciones. La cuestión era grave efectivamente y justificaba la estrañeza de los diputados, con tanto mas motivo cuanto que nada se decía de ella en el mensaje del presidente de la república, tan abundante en indicaciones de todo género.

Pero M. Thiers, obedeciendo á la presión de las circunstancias sin duda, y sobre todo, confiado en el poder de su influencia, se prodigó en la comisión y en la Asamblea, y ya sabemos que la Cámara votó lo que él deseaba que votase. A este propósito, los diarios afectos al imperio le echan en cara su proceder, acusándole de no ser muy delicado en el uso de lo que llaman *golpes de mayoría*. Es decir, que hace ahora lo que en otros tiempos combatía desde los bancos de la oposición.

El caso no tiene novedad; por el contrario, si pone de manifiesto la inconsecuencia de los hombres políticos, en cambio ofrece la enseñanza de que todos ellos son consecuentes en la práctica de la doctrina. Así se ve que se suceden en el mundo y se parecen, á pesar de la diferencia de ideas políticas que los elevan.

M. Thiers sabe esto perfectamente y obra sin pararse á considerar las murmuraciones de los descontentos. Entra y sale en las comisiones, donde cree que es necesaria su presencia, y al notar que en alguna se le recibe con frialdad y que su presencia impone silencio, se va aparentemente no comprendiendo nada y alegando que le esperan en otra parte. Como prueba del disgusto notado recientemente, se cita el hecho de no haber pasado en la comisión de presupuestos un crédito que ha pedido de cuatro millones para atenciones del ejército, sino por un solo voto de mayoría. Después de todo pasó y esto era lo que importaba.

Han circulado rumores en París acerca de modificaciones ministeriales; mas no se cree que ninguno de los actuales ministros deje de serlo durante el interregno parlamentario. Para cuando llegue la ocasión, parece que la primera víctima, según desde ahora se anuncia, será el ministro de la guerra, general Clissey, á quien se le tacha de demasiado rutinario y de insuficiente para el desempeño del cargo que desempeña.

Entretanto la evacuación de los fuertes de París por las tropas alemanas continúa con método y regularidad. Hoy 20 es el dia señalado para la entrega oficial de todos ellos. Un convenio especial entre las autoridades militares de una y otra parte ha estipulado las formalidades del acto. En el momento de la entrega veinticinco soldados alemanes pondrán en posesión de cada fortaleza á igual número de soldados franceses, hallándose á cierta distancia una fuerza de cien hombres del ejército alemán al frente de otros ciento franceses. París se ve al fin libre de la presencia de los alemanes victoriosos. Ya era tiempo.

Hoy es también el aniversario de la entrada de las tropas del rey Víctor Manuel en Roma, y parece que el partido revolucionario de Italia se mostraba decidido á conmemorar el suceso á su manera, contra los deseos del gobierno italiano. Veremos si hay reto efectivamente y si el ministerio consigue que la fecha del 20 de Setiembre pase sin novedad digna de notarse en la Ciudad Santa.

En donde no cabe duda que se preparan acon-

tecimientos es en Austria. La *Gaceta de Viena* indica las modificaciones que el gabinete del conde Hohenwart ha introducido en el sistema electoral del imperio. De ellas resulta que el sistema de elecciones por clases, anunciado anteriormente se establece en efecto y que la gran proporción formará una clase aparte conservando el mismo número de representantes que tenía con la ley que se reforma; y en cuanto al derecho electoral reservado á las Cámaras de comercio, pasa á los grandes industriales. El cuerpo electoral de las municipalidades rurales y urbanas se aumentará rebajando el censo; el de la capital no se altera. Las elecciones serán directas y en las provincias de nacionalidades mistas, las circunscripciones electorales se establecerán teniendo en cuenta la homogeneidad del cuerpo electoral.

Por otra parte, el gobierno ha hecho proposiciones relativas á la reorganización política de las provincias, apropiándola á las necesidades de cada una.

Bastan estas sucintas noticias para inferir que la marcha que se propone seguir el ministerio Hohenwart, no se ajusta en manera alguna al llamado derecho moderno político de las naciones. El partido constitucional no puede resignarse con la nueva situación. En lo que el gobierno llama *compromiso* dictado por un deseo de conciliación, no ve mas que el pretesto oportuno para dar preponderancia á los elementos reaccionarios, feudales, clericales y federalistas, con el fin de oponerse á la tendencia liberal. Amenaza, como es consiguiente, con separarse de las Dietas en actitud hostil, y parece natural que intente hacerlo. Falta saber si se encontrará en disposición de llevar adelante con fruto la empresa, lo cual hemos de ver pronto.

Los diarios rusos han emprendido una campaña contra el nuevo imperio alemán, bajo el doble punto de vista político y comercial. Atendiendo á la reserva con que habitualmente proceden, este cambio no carece de significación.

Segun escriben de Constantinopla, el sultán ha recomendado al sucesor del difunto gran visir Aali-Baja, que inaugure sus funciones con una acción enérgica en el sentido de las reformas que han de realizarse en el imperio turco. Abdul-Medjid desea que lleguen á ser una verdad sus generosas intenciones.

Barcelona 17 de Setiembre.

Sr. Director de El Eco de España. Muy señor mío y distinguido amigo: Como todo se apura, se han apurado ya las emociones de Barcelona. De aquí, pues, que el pueblo, acostumbrado á ver á D. Amadeo, ha vuelto ya á sus habituales ocupaciones, y la perla de dar importancia á la perla y á las cosas. Anunció hoy con el cielo oscurecido, y una continua lluvia nos ha regado el suelo hasta las doce. A esta hora, y al ver que aparecían por la calle Ancha un centenar de chiquillos, que ocho dias há se dedicaban á la industria de vender fósforos, y algunos mozos granados con blusa elegían como punto de reunión ó de parada la plaza de la Merced, frente á la capitanía general, edificio que ocupa D. Amadeo, nos hizo presentir que el rey democrático saldría á alguna de las visitas anunciadas ayer.

Así ha sido en efecto. A la una, acompañado de los personajes de costumbre, se ha dirigido por la calle Dormitorio de San Francisco á la Puerta de la Paz, y tomando una de las falúas de la escuadra se ha embarcado para la *Namancia*, que ha revisado, como igualmente otro buque. Ha recibido á los capitanes y pilotos de los mercantes, invitados con anticipación á este acto, y después de concluida la recepción, ha presenciado las regatas que estaban anunciadas.

En estos actos parece que nada ha ocurrido de particular. A las cinco de la tarde, y al empezar el quinto toro, se ha presentado en la plaza de los idios, donde la cuadrilla ha hecho esfuerzos para complacerle. Bocanegra, como en compensación de un brillante desarrollo, ha recibido un objeto envuelto en un pañuelo descaído del palco de D. Amadeo. Se supone sea una petaca.

Ningun incidente particular hubo en la jornada, mas que la cogida de un guardia civil, que por distracción, ó por ser poco listo ó faltarle de serenidad se vió envuelto por el sexto toro que con repetición saltó la barrera. No

persticioso y maquinalemente dejó libre su carga, y la joven fué á caer á los pies de su salvador.

—No me hagáis daño, decía Fanny llorando; yo no soy mala, y tengo miedo á mi pobre abuelo.

El desconocido la levantó animándola, y mirando después al raptor con ojos cuyo fuego sombrío brillaba de cólera é indignación, á pesar de la oscuridad vió que aquel cobarde habia huido.

El tunte aprovechó el momento en que el desconocido se habia inclinado para coger á Fanny.

El defensor de la joven no se dignó perseguirle.

—Pobre niña, dijo á Fanny, y con esa voz dulce y cariñosa que el fuerte sabe tomar al dirigirse al débil; con la voz del hombre vigoroso y lleno de solicitud hacia un niño enfermo; con la voz, en fin, de la compasión y de la superioridad: mi querida niña, calma tus temores y tranquilízate. ¿Vives cerca de aquí? ¿Quieres que te acompañe hasta tu casa?

—¡Oh, gracias, gracias! ¡Vos sois bueno! Acompañadme, sí; os lo suplico y os lo agradeceré eternamente.

Y con una confianza casi infantil cogió su mano y partieron juntos.

—¿Conoces á ese hombre? preguntó el desconocido al cabo de unos instantes; ¿te ha insultado alguna otra vez?

—No, no le he visto nunca. Pero no me habéis de él; me hace daño.

La joven pronunció en francés las últimas palabras, llevando la mano á su frente. Habia dicho esta frase con un acento tan puro que el desconocido pareció sorprenderse al escucharlo, y miró con asombro el sencillo traje de Fanny.

—Hablais perfectamente el francés, señorita, le dijo.

—¿De veras? Yo quisiera saberlo mejor, y solo recuerdo algunas palabras cuando estoy muy alegre ó muy triste. Ahora soy dichosa. Os escucho con placer, y os quiero porque sois bueno... ¡Ah! ¡Ha dejado caer mi canastillo!

FOLLETIN.

LUZ Y SOMBRA,

NOVELA INGLESA

POR SIR EDWARD LYTTON BULWER.

(Continuación.)

Andaba con rapidez, jugando como un niño con su pequeña cesta, y tarareando en voz baja algunos cantares.

Al volver la esquina, formada por la calle principal y un callejón estrecho y mal alumbrado, un vigilante, de facción en aquel puesto, la examinó y llevó la mano al sombrero con un gesto en el que aparecían mezclados el respeto y la comisericion.

—Que pases buena noche, le dijo la joven.

—Buena noche, señorita Fanny; ¿volvéis del taller?

—Sí, y me retiro á casa.

—¿Queréis que os acompañe hasta la puerta?

—¿Para qué? Gracias; voy bien así, respondió la joven sencillamente, asombrada de aquella proposición.

—Es que la noche está muy oscura, dijo el vigilante mirando al cielo, donde no brillaba ni una estrella.

En este momento el que parecia seguir á la joven entró en el callejón, como para sustraerse á las miradas del Argos nocturno.

—Siempre está el mismo cuando me retiro, respondió la joven con fresca y melodiosa voz, ó no ser que haya luna. Buenas noches.

—Buenas noches, señorita Fanny, y Dios os guarde.

—¡La luna! ¡la diciendo por lo bajo; yo tenia miedo á la luna cuando era mas pequeña.

Después de un corto silencio, empezó á cantar á media voz:

«La luna es el fantasma de la noche;

seamos si el haber sido llevado a la enfermería, fué por causa de herida que pudo recibir, ó por el susto natural que le lance ocasiona.

Esta noche parece que piensa D. Amadeo volver al teatro del Liceo y enseguida, ó después de concluida la función, presentarse en el baile que en su obsequio se da en la «Numancia», y cuyas papeletas de convite encabezan el ministro de Marina y el almirantazgo.

Creemos le acompañará nuestro alcalde, el Sr. Soler y Matas, y nos alegraremos infinito de que, por el nombre que Barcelona tiene en el resto de España, y que aunque sea inmodestia, lo creo justo, no cometa ninguna inconveniencia, pues son tantas las que, palaciega y considerada ha cometido, que motivo ha dado para que un periódico de ayer tarde, republicano por mas señas, diga lo siguiente:

«Parece que varios de los concurrentes al gran teatro del Liceo, y que asistieron al regío concierto dado anteanoche en aquel teatro, han dirigido un atento oficio a D. Francisco Soler y Matas, alcalde nombrado por don Eugenio de Gaminde, manifestándole que habían visto con desagrado, no solo la poca atención y cortesía que guardaba con D. Amadeo, sino la falta de cordura, la ligereza, los eternos movimientos, los cuchicheos secretos con otras personas, la estremada mimica de sus manos, y otras cosas, que denotaban, por lo menos, escasos conocimientos palaciegos, y sobrado aire de protección hacia la persona del jefe del Estado. ¿Qué otra cosa haría un alcalde de monterilla?»

Se nos anuncia para mañana la presencia del rey demócrata en las Casas consistoriales, para la distribución de premios que el ayuntamiento ha ofrecido a los que se hayan inutilizado en el trabajo. Se dice también que pondrá la primera piedra en el edificio que trata de construir el ayuntamiento para matadero público. Unos dicen y otros niegan que saldrá D. Amadeo pasado mañana para Girona, asegurando los que parece se consideran mejor enterados, que estará con nosotros hasta el jueves, toda vez que no piensa abandonar el territorio catalán hasta el sábado.

Como estamos en tiempos de economías, bueno será decir a V. que el ayuntamiento de aquí, en los obsequios a S. M. demócrata ha tenido buen cuidado de guardar el precepto que impuso el nivelador de presupuestos, presidente del Consejo de ministros, Sr. Ruiz Zorrilla. Una prueba de ello tenemos en el sueldo que hoy publica el diario republicano-cimbrio-progresista y por último, de pocos días a esta parte, amadeista, «La Imprenta», que dice así:

«Sabemos que las cuentas presentadas al ayuntamiento de esta ciudad sobre el coste de la obra de enterramiento, construcción y adorno de la tienda que se levantó al pie de la estación de Martorell, asciende a siete mil duros.»

Esta tienda es la que se hundió el día de la llegada de D. Amadeo para recibir a éste, y que causó un susto mayúsculo a los convidados, y pudo ser fatal al rey demócrata. ¿Qué lástima de siete mil duros, considerando la falta que le hacen al ayuntamiento para el empujamiento de las calles ó para otras cien atenciones de que está en descubierto!

Veremos si adquiere alguna noticia del baile de esta noche, que con lo demás que ocurre y yo sepa comunicará a V. mañana su afectísimo amigo Q. B. S. M.

Barcelona 17 de Setiembre de 1871.

Sr. Director de El Eco de ESPAÑA.

Hoy presentaba la ciudad conda, desde las primeras horas del día un carácter siniestro. Sin embargo de la alegría de algunos progresistas al ver restablecido al Sr. Milans de su caída del tablado, y repuesto de la relajación originada por el supremo esfuerzo hecho para derribar el tabique divisorio del palco del teatro, había algo y aun algo, como dijo Sancho, que no dejaba a los semblantes agradecidos gesticular según la práctica del nuevo entusiasmo saboyano.

Es hoy, día del tercer aniversario de la golosa rebelión de Setiembre; y como la conciencia intranquila no deja reposar al individuo, no es extraño que los que viven bajo el peso de crueles remordimientos vayan por todas partes sombras siniestras, fantasmas sangrientos, en una palabra, la sombra de la perdición y de la traición. Quizá estas reflexiones pasen por la mente de algunos arrepietidos, que aparentan toda la entereza que presta una pingüe renta inmerecida, pero bien recaudada.

No quiero dejarme en el tintero dos interesantes noticias. El general Barreuer ha llegado repuesto completamente del magullamiento que sufrió en la caída del caballo; D. Amadeo continúa sus entretimientos de natación en el puerto, sin cuidados ni reserva. Permitame V., señor director, un pequeño desahogo, propio de la atmósfera que en esta se respira. Al ver estas proezas, siento así unos escalofríos como si me hubiese contagiado el entusiasmo.

El monarca revolucionario visitó ayer la gran fábrica, llamada «España Industrial», siendo recibido por el Sr. Muñatadas y los individuos de la junta de gobierno de aquella vasta sociedad anónima. Los dependientes y obreros que en ella se encontraban, contestaron a los vitores de sus principales con la buena disciplina propia de un establecimiento tan bien administrado como atendido.

D. Amadeo recorrió casi todos los departamentos, fijándose en los talleres de filatura, blanqueo, tinte, tejidos y estampados, en donde llamaron su atención los preciosos cortinajes en construcción, y sobre todo, la

máquina de estampación de diez colores combinados que producen los mas variados juegos del arte de pintura. En este departamento, se hizo notable un artista dibujante que en breves momentos figuró el busto de don Amadeo sin mas utensilio que un pedazo de carbón. No me hallaba presente en este acto, pero he oído asegurar a algunos progresistas, que aquel dibujante había hecho un retrato con toda propiedad.

En los talleres de urdido, se repitió la nueva escena radical en que se obliga a las mujeres a regalar ramos de flores, si bien otro grupo de obreros regalaron al mismo señor con destino a doña María Victoria un devocionario con un rótulo que dice: *El pan nuestro*.

Concluyó esta visita de estudio con un refresco, del que llegó a participar el ayuntamiento de Sans. La misestad dió un *viva España* por despedida, desde el balcón central del edificio.

La hora del almuerzo se aproximaba, y si bien don Amadeo no mostraba gran necesidad de ello, la impaciencia del Sr. Mochales, futuro *marqués de los Cinco Villas*, hizo llegar el rumor al nuevo amo y señor, el cual se vió precisado a invertir menos tiempo en las visitas que siguieron.

Fueron estas la fábrica de panes del Sr. Güell, de la que salió D. Amadeo contento, aun cuando no tuvo el placer de ver en ejercicio los obreros del tinte, por haber sido esta visita de sorpresa.

También recorrió D. Amadeo los talleres de la *Maquinaria terrestre y marítima*, acompañado del director Sr. Tous y varios señores pertenecientes a la sociedad de aquel nombre. Vió fundir unas piezas colosales de hierro, quedando persuadido de los adelantos importantes de esta gran fábrica.

Después del almuerzo siguió D. Amadeo visitando las fábricas de tejidos de seda de la inmediata villa de Gracia, fijándose bastante en la de D. Eduardo Reig. Y a su vuelta entró, vió y quedó complacido de los trabajos en lana, desde la pañolera mas delicada hasta la alfombra, debidos a la inteligente fabricación de la casa de *Solá hermanos*.

Hoy se puede muy bien decir que D. Amadeo ha pasado el día a bordo. Desde las doce que subió a la *Villa de Madrid* para recibir oficialmente a los pilotos de la matrícula y patronos de buques surtos en el puerto, no ha tomado tierra a estas horas, en que va a terminar la tarde.

No son de gran interés las noticias que pudiera añadir, por la cual finalizo con una mención del dominio público.

La parte militar de la comitiva de D. Amadeo, se muestra mas contenta en esta ciudad porque se le permiten otras libertades que no en Valencia, donde los generales y ministros eran postergados a los alcaldes, permaneciendo siempre de pie al respaldo de la silla del *monarca radical*.

En cambio la parte civil, que en esta no suele mirar la milicia con gran distinción, se muestra así como enojada.

Difícil es contentar a todos.

EL DOCTOR TEMBLEQUE.

La *Correspondencia* de anteanoche, haciéndose cargo de las preguntas que hicimos días pasados acerca si se había mandado formar expediente por el ministro de Hacienda en averiguación de los motivos que han impedido publicar las cesantías del Sr. Abascal y otros empleados de la dirección del real patrimonio al par que dice ser cierto, asegura que por el actual ministro de Hacienda no se ha satisfecho cantidad alguna a los interesados.

Esta contestación como comprenderá el colega no es suficiente, y vamos a concretar mas nuestras preguntas.

¿Se han satisfecho ó no algunas mensualidades a los Sres. Abascal, Alvarez y Ducacaz, después de extendidas sus cesantías?

¿Si el Sr. Ruiz Gomez no, su antecesor autorizó ó no el pago de los haberes de dichos señores hasta que cesaran definitivamente?

¿Qué período de tiempo abraza el tiempo transcurrido entre la declaración de cesantía y la última mensualidad en que dichos señores han cobrado sus haberes?

Es ó no cierto que los empleados tienen derecho al cobro de sus haberes hasta que se les pone el cese en sus títulos?

¿Quiénes son, pues, los responsables de los pagos que se puedan haber verificado desde la supresión de los destinos del director y empleados de la dirección general del Patrimonio?

Esperamos que *La Correspondencia* nos complacerá contestando categóricamente a estas sencillas preguntas.

A propósito de la cuestión de moneda, que se agita desde hace algunos días, decía anoche *La Época*:

«Según anuncia un periódico, el gobierno ha dispuesto la acuñación del oro existente en la Casa de Moneda, convirtiéndolo en centenes de oro con el busto de doña Isabel II, la fecha de 1868 y la ley que con arreglo al antiguo sistema les corresponde. El hecho es cierto, según nuestras noticias, aunque no es exacto que el

Banco de España haya influido para que se adopte semejante acuerdo. El gobierno tiene necesidad de utilizar las pastas de oro que ha adquirido, y no estando terminado el busto de D. Amadeo, se ha visto obligado a disponer que continúe usándose el de la reina Isabel, como se ha venido haciendo hasta ahora después de la revolución.»

Nuestro colega ha sido mal informado acerca de la verdadera causa que ha habido para la determinación a que se refiere. El busto de D. Amadeo existe: hace tiempo que se halla no solo acabado sino *aprobado* y podría empezar la acuñación.

Lo que hay es que no se puede recibir en el comercio por cien reales moneda de *noventa y cinco*, y que los inconvenientes que se han presentado para la circulación de la nueva moneda han sido gravísimos y por lo visto insuperables; pero únicamente por el concepto que acabamos de indicar.

Esta es la verdad.

La cuestión batallona es ahora la de la presidencia del Congreso. Hé aquí lo que dice *La Época* sobre el cariz que presenta ayer el asunto:

«La cuestión de la presidencia del Congreso, que ayer parecía resuelta oficialmente en favor del Sr. Rivero, ofrece hoy una nueva faz. El Sr. Ruiz Zorrilla, que no las tiene todas consigo, y que una vez gustadas las dulzuras del poder, quiere conservarle a toda costa, envía por un lado embajadas a Logroño para entenderse con el Sr. Sagasta, y medita por otro con qué carta juegue que, ya que no gane, al menos no pierda.

Las últimas noticias que hoy han circulado son que el asunto quedará sometido y será resuelto por la mayoría del Congreso en reunión previa que se celebrará con este objeto. En esto lleva ventaja el Sr. Ruiz Zorrilla. Pero los conservadores creen ver en este paso un síntoma de transacción; pues si ya en otra ocasión los diputados progresistas rechazaron la candidatura del Sr. Rivero para la presidencia, haciendo venir a ocuparla al Sr. Olózaga, aunque con la promesa de volverle a la primera vagada a sus suspirados dominios feudales de la embajada de París, no es de creer que ahora consistan en su división, haciendo un nuevo desaire a progresista tan calificado como el Sr. Sagasta.»

Según un diario ministerial un empleado subalterno de la cárcel de Madrid se ha fugado con los presos que son conducidos por tránsitos, y cuyo depósito lo hacen en la alcaldía.

En el largo catálogo de fraudes, fugas y demás excesos que registran los anales de la revolución; ¿en que número figura el suceso a que se refiere el colega?

Habla *La Correspondencia*:

«De un día a otro se espera la noticia de haber llegado frente a Melilla las tropas del sultan de Marruecos que han de meter en cintura a los moros fronterizos que han empezado a hostilizar la plaza, cuya guarnición se defiende como cumple a soldados españoles.»

¿Y si tardan las tropas libertadoras del sultan de Marruecos, que disposiciones ha tomado el gobierno para aliviar la situación de la cercada plaza? ¿Cuánta previsión y cuánto patriotismo!

Al visitar D. Amadeo en la capital de Cataluña el edificio de la Audiencia territorial, notó asiento en el histórico sillón del conde de Barcelona; hecho que según se asegura, se conmemoró con una lápida.

No hay duda que acto tan importante y trascendental merece nada menos que una lápida. Estos progresistas serían capaces de conmemorar con mármoles una merienda en la Virgen del Puerto.

Dícese que en el Consejo de ministros celebrado en la tarde de ayer, debía tratarse de la cuestión de impuestos y especialmente del *incometax*, en la cual parece que algún ministro no está completamente de acuerdo con sus compañeros.

¿Será el ministro de Hacienda?

Se ha indicado por algunos republicanos poco amigos de transacciones peligrosas, la conveniencia de reorganizar el partido bajo la base de los que no han mostrado la menor debilidad desde la ascesión al poder, del actual ministerio radical.

No fuera extraño tuviese alguna relación con lo dicho, el rumor esparcido sobre la retirada de la vida pública, anunciada por algunos republicanos importantes, como el Sr. Figueras, que no se muestra muy satisfecho de la recepción que ha tenido estos días a su llegada a Barcelona, por parte de sus antiguos y apasionados correligionarios.

Se duda, por mas que algunos lo afirmen, que entre las nuevas economías necesarias para nivelar el presupuesto, figure la de suprimir el el abono de los *once años* desde 1843 a 1854 a los que no sirvieron en ellos.

Parece que por ahora se respetará este hecho consumado.

Ignoramos el fundamento que haya para ello, pero se ha dicho: Que siguiendo doña María del Pozo el cortejito de su esposo D. Amadeo para con la emperatriz Eugenia, ha conversado con personas de alta esfera de la situación, digámoslo así, sobre la conveniencia de mostrarse por su parte respetuosa a la desgracia de aquella señora.

La tertulia progresista, que hoy se halla convertida en el sanhedrin de los mas superfinos agoreros, ve en lo dicho un peligro para la libertad, a la vez que la intrusión de influencias clericales que solo deben combatirse con el aumento de la milicia nacional.

Esperamos la resolución del problema.

No parece que han gustado mucho al Sr. Olózaga las amistosas observaciones que le ha dirigido el actual presidente del Consejo de ministros, acerca de la conveniencia de no hacer ostentación aquel diplomático sobre actos privados, que, confundidos con otros de carácter oficial, rebajan algun tanto el prestigio de la nación al tratarse de la cosa pública con la candidez sencillez del que trata asuntos propios de familia.

Si el hecho indicado resultase cierto, habría el Sr. Zorrilla procedido con muy buen juicio, pues no parece digno de un pueblo respetable que un agente diplomático aparezca como director de la política general del país en sus ratos de ocio, en cuyo tiempo se dedica a telegrafiar en tono de *baja* a los ministros, generales y gobernadores, para que satisfagan sus curiosidades impertinentes y variables caprichos.

Insertamos a continuación el siguiente artículo de *El Magisterio Español*, como complemento a los que tomados del mismo periódico hemos publicado:

«SIEMPRE LO MISMO.

El arreglo del profesorado es una cuestión harto difícil y que desde la revolución ha venido presentando diversas fases. No nos proponemos en esta ocasión repetir lo que acerca de este punto hemos dicho tantas veces, nos vamos a limitar a dar cuenta de un decreto há tiempo publicado, é inserto en la parte oficial de nuestro número del día 15 de Julio, y del cual, por circunstancias especiales, no hemos podido ocuparnos hasta ahora.

Cuando atronaban los oídos los gritos de moralidad y de otras falsas promesas, se pretendió revisar los expedientes de todos los catedráticos, y el Sr. Ruiz Zorrilla, que valiente con lanza en ristre y desnuda espada se propusiera entonces desahacer entuertos y corregir abusos, ha venido poco a poco a desempeñar su puesto de ministro de Fomento, *mucha peor* que lo hicieron algunos de los que tan criticados fueron, por faltar a las leyes y reglamentos sin miramiento de ningún género.

Desde la revisión de expedientes, que no pudo llevarse a cabo por causas de todas conocidas, hasta el nuevo decreto dando colocación a los catedráticos escedentes y supernumerarios, hay, por desgracia, cuantos hechos necesita la mas cumplida comprobación de todo lo que venimos afirmando.

No hay necesidad de repetir lo que acerca del reglamento de 15 de Enero de 1870 hemos espuesto y de sus escandalosas infracciones, favoreciendo a los amigos y mirando a los adeptos.

El Sr. Ruiz Zorrilla ha pasado desde redentor de los perjudicados y adalid de la justicia, a consentidor de infracciones ilegales, fanático protector de los suyos y sacerdote del favoritismo.

Olviedemos los primeros deseos del ministro revolucionario que pudiéramos formular, *toda se ha de ganar por oposición*, y sus últimos actos que se manifestaban en el último decreto—en que todo lo que corresponde a la oposición no ha de ganarse mediante *públicos ejercicios*—y echemos un borron muy negro sobre los artículos 2.º, 3.º, 4.º y 7.º del reglamento del profesorado, infringidos algunos de ellos vergonzosamente, para poder proseguir en el camino tortuoso que recorre el ministro de Fomento.

El decreto a que aludimos es una nueva derogación de algunas partes del reglamento de 15 de Enero de 1870, que en el poco tiempo que lleva de vida, mas veces ha sido infringido, modificado y derogado, que veces se le ha dado cumplimiento, con lo que cada día justifica mas su título de provisional.

El ministerio de Fomento ha tratado de colocar a algunos catedráticos escedentes y a los catedráticos supernumerarios, y lo ha conseguido de un modo fácil, pero sin que se le pueda dar privilegio de invención, por real decreto, como se han arreglado ó desarreglado tantas cosas en esta pobre nación.

La razón suprema, el pretexto de tal resolución, es el procurar economías, y los considerandos justificativos, haciendo salvedades sobre las consecuencias que revela, se reducen a «no crear nuevos derechos por medio de las oposiciones aumentando para el presente y para el porvenir el presupuesto de Instrucción pública, sin beneficio alguno para esta ni para el Estado.»

Concluye la parte positiva haciendo ver como esta reforma estaba en la mente del ministro desde hace mu-

cho tiempo, habiendo intentado acometerla en diferentes ocasiones.

Bueno es advertir, antes de seguir mas adelante, que en la exposición del decreto se dice: «El gobierno actual no es responsable de la imposibilidad de organizar de pronto el profesorado; se encuentra en la época de las reformas revolucionarias con un lujo excesivo de ciencia oficial, con una centralización exagerada, con una serie interminable de derechos adquiridos a la sombra de una legislación cuyas consecuencias debían respetarse.»

¿A cuantas consideraciones no se prestan tales declaraciones! Debemos decir que si en la época de las reformas revolucionarias no se hubieran presentado dificultades, no era necesaria la reorganización del profesorado, y si porque las había lo era aquella, ni pronto ni nunca lo hubiera conseguido con sus procedimientos el señor Ruiz Zorrilla; lejos de eso, el gobierno es responsable del desprestigio en que ha sumido al profesorado, de la división que ha introducido en su seno, de las ilegalidades que se han cometido, y responsable tambien, porque si como asegura, las consecuencias de anteriores legislaciones debían respetarse, entonces obró sin el conocimiento y mesurado tacto necesario al tratar de reorganizarlo por los procedimientos revolucionarios.

Sabemos muy bien que con este decreto se dará colocación definitiva a algunos catedráticos muy dignos de toda consideración; pero claramente se comprende que se ha faltado a la legalidad de un modo imperdonable.

Con tal disposición se han cerrado por mucho tiempo las puertas para el ingreso en el profesorado público. La oposición a cátedras no ha de ser un aliciente para aquellos que a las ciencias se dedican, y llenos de amargura han de ver que el porvenir que se les ofreciera ha sido destruido, hasta el punto de que únicamente cuando las cátedras no tengan *ningún aspirante* que de cualquier modo pertenezca al profesorado, podrán acaso esperar mejores tiempos. Esto no puede quedar así; pero entretanto se irrogan males profundos. ¿Puede vanagloriarse el Sr. Ruiz Zorrilla de su tino en reorganizar el profesorado! Está visto que sus actos como ministro no tienen escepción.

EMILIO RUIZ DE SALAZAR.

Por su importancia insertamos a continuación la siguiente Instrucción para la administración y recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, discutida y aprobada por el escelsísimo ayuntamiento de Madrid en sesiones de 4 y 5 de Agosto de 1871, bajo las bases acordadas por la junta municipal en 4 de Julio anterior.

BASES.

1.º El arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, se exigirá en puntos de recaudación a todos los que se destinen al consumo de esta villa desde Setiembre de 1871, con arreglo a la adjunta tarifa.

2.º La dirección para la administración y recaudación de este arbitrio estará a cargo del señor presidente del escelsísimo ayuntamiento y de la comisión especial que designe esta corporación, y a la cual auxiliará en sus trabajos la administración central.

3.º Los acuerdos de la comisión causarán efecto, sin perjuicio de dar cuenta al señor presidente del ayuntamiento y a la corporación en la primera sesión que esta celebre.

4.º Para el arriendo total del arbitrio es precisa la puesta y aprobación previa del escelsísimo ayuntamiento.

5.º Quedan exentas del arbitrio las especies que conduzcan los viajeros ó tragitantes, siempre que no excedan de las que puedan necesitar para el consumo de un día.

CAPITULO PRIMERO.

Artículo 1.º Los derechos marcados en la tarifa serán exigidos a su entrada en la población, a menos que los artículos marchen de tránsito ó al depósito autorizado.

Art. 2.º Los artículos devengarán iguales derechos en el radio que en el extra radio de la población.

Art. 3.º Se entiende por radio la parte de término municipal comprendida dentro de la línea fiscal (1.º) y por extra-radio el espacio que media desde esta hasta los límites de dicho término.

(1) La línea fiscal y puntos de recaudación en ella establecidos son los siguientes:

Primer punto de recaudación.—En la puerta de Toledo, continuación por la ronda de Segovia, paso de Melancólicos a la puerta de Segovia.—Segundo punto de recaudación.—En la puerta de Segovia, siguiendo la Cuesta de la Vega por la orilla de los jardines del Campo del Moro, camino alto de la Virgen del Puerto, puerta de San Vicente, carretera de Castiella a la estación del ferrocarril del Norte.—Tercer punto de recaudación.—En la estación, siguiendo la carretera de Castiella, San Antonio de la Florida, cuesta de Areneros por detras de Valle-Hermoso, a la calle de la Mala de Frías.—Cuarto punto de recaudación.—En el parador del Norte, siguiendo por el lavadero, función de Bonaparte, por la casa llamada de los Cipreses a la cascata de fontanería, terminación del bosque de los pinos, arca de agua detrás de la fonda, estación de la tranvía, apertura de la última calle del barrio de Salamanca, Campos Eliseos a la carretera de Aragón. Quinto punto de recaudación.—En el parador de Muñoz, siguiendo la ronda de Alella y la de Valdecañas, hasta la carretera de Valdecañas.—Sexto punto de recaudación.—En la carretera, siguiendo la ronda de Atocha por la empalizada del ferrocarril hasta la estación en el del Mediodía.—Séptimo punto de recaudación.—En la estación, continuando por el paseo de Santa María de la Cabeza, empalizada del ferrocarril de circunvalación, paseo de los Olivos a terminar en la puerta de Toledo, punto de partida.

Después se alzó de pronto, colocó un dedo sobre sus labios, dirigió a Felipe una mirada suplicante, y murmuró a su oído:

—¿Es verdad que ha muerto mi padre? El, como tú, estaba perdido; ¿no volverá un día como tú has vuelto? ¿Le llorarás eternamente, mi pobre Fanny?

Evitando Felipe una respuesta categórica con su evasiva frase, tomó una silla y se sentó.

Fanny le miraba esperando que le contestase; mas viendo que permanecía silencioso, comprendió la triste realidad, y retirándose a un rincón empezó a llorar en silencio con la cabeza apoyada entre sus manos.

—Pero ¿cómo es, preguntó Felipe al anciano, que Fanny os sostiene con su trabajo, según me ha dicho? ¿Sois víctima de la desgracia quizá? Yo os di algun dinero que os había dejado vuestro hijo, y por vuestra parte teniais para vivir con holgura.

—Mi dinero estaba maldito, respondió gravemente el viejo Simon Gawtrey: me han robado cuanto poseía, y sin ese ángel de bondad me hubiera muerto de hambre.

Simon continuó, después de algunos momentos de silencio:

—Y vos, joven, ¿en qué estado se encuentran vuestros negocios? Espero que habreis prosperado.

—Soy lo mismo que era hace diez años: estoy solo en el mundo, sin amigos ni parientes; pero a Dios gracias vivo con independencia: no necesito de nadie.

—¿Cómo murmuró el viejo; ¡sin familia, sin amigos! ¡Ni padre, ni madre, ni mujer, ni hermana!

—Nada: absolutamente solo. Nadie se inquieta por mí; mi vida ó mi muerte a nadie interesan, respondió Felipe con cierta mezcla de tristeza y de amargo despecho, y añadió como dice la canción popular:

«Nadie de mi desconfía porque me fio de todos.»

(Se continuará.)

Art. 4.º Todos los introductores de los artículos comprendidos en la tarifa están obligados, sin distinción, a satisfacer el arbitrio, y para exigirlo se dirigirá la acción administrativa en primer término a los dueños, encargados o conductores de las especies, y en segundo a las mismas especies.

Art. 5.º Las especies sujetas al arbitrio que entren en el término municipal, se conducirán al punto de recaudación por los caminos designados y conocidos como carreteras; no pudiendo hacerlo por otros caminos ni veredas, hasta después que hayan satisfecho el arbitrio de las especies que conduzcan.

CAPITULO II.

Recaudación.

Art. 6.º La recaudación del arbitrio se verificará por peso, medida o cuenta de las especies, cuando no haya exactitud en la declaración; y si la clase de la especie no se presta a una de las tres formas, el adeudo se hará por aforo.

Por razón de dextero se rebajará del peso total lo que exprese el adjunto cuadro, si bien habrá de hacerse el dextero prudencialmente cuando pueda causarse perjuicio al ayuntamiento o al contribuyente.

Art. 7.º Para cada despacho, sea cual fuere su importancia, precederá la declaración del interesado, el aforo, peso, medida, cuenta o forma que determina la tarifa, la liquidación del arbitrio, expedición de la cédula de adeudo debidamente autorizada, en la que se exprese el punto de recaudación, la cantidad de la especie, el arbitrio satisfecho y la fecha.

Art. 8.º Las oficinas de recaudación estarán abiertas al amanecer y se cerrarán a la puesta del sol.

Art. 9.º Una vez cerradas, no se permitirá la introducción de especies; y los conductores de ellas que lleguen después al término municipal no serán molestados dentro del mismo, siempre que, antes de descargarse el género, den aviso a cualquiera de los vigilantes administrativos.

Art. 10.º El adeudo de las especies que se conduzcan en los trenes de los ferro-carriles, se hará a la hora en que lleguen aquellos, por empleados designados al efecto.

Art. 11.º Es punible el hecho de ocultar las especies de una manera artificiosa, que pruebe intención de sustraerlas al arbitrio; así como lo son las infracciones de esta instrucción.

CAPITULO III.

Reconocimientos.

Art. 12.º Los equipajes de viajeros, así como los carruajes, no serán abiertos ni reconocidos cuando sus dueños manifiesten no contener especies sujetas al arbitrio. Esto no obstante, en el caso de que hubiese señas claras, o fundadas sospechas de ocultación, podrá procederse al registro.

Art. 13.º Los carruajes de transportes serán reconocidos en los puntos de entrada y los correos y diligencias en el de su salida, donde se exigirá el adeudo de las especies que se introduzcan.

Si alguna empresa de diligencias se opusiere al reconocimiento en el punto de descarga, se hará entonces el tiempo de pasar el coche por la línea fiscal.

CAPITULO IV.

Tránsito.

Art. 14.º Las especies que se declaren de tránsito serán acompañadas por un empleado desde el punto de entrada al de salida, quien llevará la oportuna paleta expedida por el administrador respectivo, en la que se expresará el número de carruajes o caballerías y los fardos y bultos que contengan las especies aforadas. Esta paleta será presentada al jefe del punto de salida para que, previas las oportunas confrontaciones, autorice en ella con su firma la salida de las especies, devolviéndose dicha paleta al punto de su procedencia.

Art. 15.º Las especies que se conduzcan al depósito, estarán sujetas a las mismas formalidades que se expresan en el artículo anterior, hasta su introducción en el depósito.

CAPITULO V.

Depósito administrativo.

Art. 16.º En el depósito se llevará cuenta a cada interesado por las especies que introduzca y extraiga; las salidas se verificarán por órdenes escritas de los dueños o sus apoderados.

Art. 17.º Pasados tres días laborables desde la entrada de los géneros en el depósito, satisfarán por cada diez kilogramos y mes, en concepto del almacenaje, la cantidad que se acuerda y pablique al efecto.

Art. 18.º El ayuntamiento abonará el valor justificado de las sustracciones de especies que puedan ocurrir dentro del depósito, instruyendo el oportuno expediente para exigir la responsabilidad a quien correspondiera; pero no responderá nunca de las averías que tengan los géneros, de la administración de peso por mermas o causas naturales, ni de las ocurrencias en casos fortuitos.

Art. 19.º Si por descuido o negligencia de los interesados se averiaren las especies, se pasará aviso a los dueños o encargados, fijando un término perentorio, y en caso de no presentarse aquellos se procederá, con asistencia de un individuo del Excmo. ayuntamiento, a reconocer, tasar y vender los géneros en pública subasta.

Del valor que se obtenga, deducido el gasto de aمانة, el que ocasione la subasta y el arbitrio, si se destina al consumo, ingresará en cuenta de depósito hasta que, transcurrido un año sin que haya reclamación alguna, pase a ingresar en cuenta corriente.

Art. 20.º Las especies que permanezcan en depósito mas de un año, estarán sujetas a las mismas prescripciones del artículo anterior.

CAPITULO VI.

Registro de ganados.

Art. 21.º Los ganados que existan dentro del radio, o el extra-radio, estarán sujetos a un registro que se llevará en el punto mas próximo de recaudación.

Art. 22.º Los dueños o encargados del ganado que se registre, están obligados a dar oportuno aviso del alta o baja que ocurra en el número de cabezas.

Art. 23.º La administración abrirá un registro general y por distritos del número de reses que existan en el radio y extra-radio, para lo cual exigirá a los dueños de las mismas relaciones juradas, pasando copia de ellas, así como dando parte de las altas y bajas, a los señores alcaldes populares, quienes practicarán mensualmente y siempre que lo crean necesario o conveniente, y acompañados de los profesores revisores, reconocimientos para asegurarse de la exactitud y castigar las ocultaciones.

CAPITULO VII.

Depósito de labradores.

Art. 24.º Los labradores cuya casa de labor esté situada dentro del término municipal, podrán depositar en ella los productos de sus cosechas, siempre que presenten a la administración declaración escrita y jurada de la cantidad y calidad de los productos cosechados.

Art. 25.º A este fin la administración llevará una cuenta a cada labrador, con arreglo a sus declaraciones.

Art. 26.º La cuenta de estos depósitos se liquidará anualmente, formando cargo como primera partida en el año siguiente la existencia que resulte en el anterior, y en el caso de determinar el depósito, satisfarán sus dueños el arbitrio por las especies que resulten existentes.

CAPITULO VIII.

Romerías.

Art. 27.º La administración concederá permisos para extraer especies del interior del radio, con destino a la

venta en las fiestas y romerías que se verifiquen en el extra-radio, a cuyo fin adoptará las medidas necesarias para que al regreso no pueda introducirse en la población mas que el sobrante de las especies declaradas a la salida.

CAPITULO IX.

Fábricas.

Art. 28.º A las fábricas establecidas en el extra-radio se les concede el depósito de las especies necesarias como primera materia en su fabricación, sujetándose a las condiciones prevenidas en el capítulo VII para los depósitos de labradores.

CAPITULO X.

Arrendamiento total.

Art. 29.º Para arrendar este arbitrio en totalidad, se tendrá presente el consumo de las especies y demás datos que se consideren necesarios, a fin de fijar el tipo de la subasta y formación del pliego de condiciones.

Art. 30.º El término del arrendamiento no excederá nunca de tres años, ni bajará de uno. El contrato estará sujeto condicionalmente a las alteraciones que sufran las tarifas.

CAPITULO XI.

Penas.

Art. 32.º Los infractores de los artículos de esta instrucción incurrirán en el pago de dobles derechos:

- 1.º Cuando se pruebe el acto de la falsedad en la declaración, sino se dispone el interesado a rectificarla a la primera advertencia que se le haga.
- 2.º Cuando las especies que se conduzcan de tránsito se detengan dentro del término municipal, sin haber dado antes aviso para descargarse al dependiente de servicio mas próximo.

Art. 33.º Incurrirán en el pago de triples derechos:

- 1.º Los que oculten artificialmente artículos para librarlos del adeudo.
- 2.º Los que los conduzcan por caminos y calles que no se hallen designados antes de satisfacer el arbitrio.
- 3.º Los que caminen por el término sin haber satisfecho el arbitrio, y vendan sin conocimiento previo de la administración.

Art. 34.º Los que extraigan de los depósitos sin las formalidades prevenidas, y los que en ellos se introduzcan sin permiso administrativo.

Art. 35.º Las diferencias que resulten en el alta y baja de los ganados registrados.

Art. 36.º Incurrirán en el pago del cuádruplo de los derechos:

- 1.º Los que introduzcan fraudulentamente especies sujetas al arbitrio, sin perjuicio de entregar el defraudador al tribunal competente, si a ello hubiere lugar.
- 2.º Para la imposición de las penas expresadas en los artículos anteriores, los procedimientos serán puramente administrativos, sometiendo su examen y fallo a una junta compuesta de dos vocales de la comisión de arbitrios y de la parte interesada, actuando por delegación, como secretario, el jefe del ramo; si la parte interesada no asistiera o no nombrara quien la representase, lo verificarán los dos señores vocales de dicha comisión, por medio de sorteo entre los de su clase.

Art. 37.º La junta, con vista del parte de lo ocurrido, oír verbalmente a los aprehendidos y aprehensores, así como a los testigos que presenten, dictando su fallo por mayoría de votos.

Art. 38.º El importe de las multas se hará efectivo en el acto por los dueños o conductores de las especies, y de no verificarlo, procederá la junta a la venta del género en pública licitación, reservando en depósito por tiempo de un año el remanente que resulte.

Art. 39.º Del fallo de la junta podrá apelarse a la comisión de arbitrios dentro del término de ocho días, y en otro plazo igual podrá acudir al escelsísimo ayuntamiento. Para cursar estas apelaciones será preciso se garantice el valor de las especies y el importe de las multas.

Art. 40.º La declaración de las aprehensiones cuyo valor no exceda de quince pesetas, se resolverá en los puntos de recaudación por el jefe que se halle de servicio, previa información de los hechos; estos acuerdos serán apelables ante la junta, que resolverá en definitiva.

Art. 41.º Del valor íntegro de las multas consignadas en los artículos 32, 33 y 34 se hará la distribución destinando un derecho para el adeudo de la especie, otro derecho para los aprehensores, y lo restante, según los artículos 33 y 34, ingresará en los fondos municipales.

Madrid 9 de Agosto de 1871.—El alcalde primero, presidente, Manuel María José de Galdo.—El secretario, José Dicenta y Blanco.

TARIFA

para la percepción del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, formada con arreglo a la ley de 23 de Febrero y reglamento de 20 de Abril de 1870, dictado para la ejecución de la misma.

(Esta tarifa ha sido discutida y aprobada por la junta municipal de Madrid en las sesiones verificadas en los días 20, 22, 26 de Junio y 1.º, 6 y 15 de Julio de 1871.)

Vinos, vinagres, cerceas, aguardientes, aceites, jabón y hielo o nieve.

Vino común, arroba 6 rs.; id. carifina, 8; id. generoso y demás clases, 20; vinagre, 2; cerveza, 4; sidra y chacoli, 750; aguardiente hasta 26 grados, 9; id. desde 27 a 35, id., 11,25; id. de 36 en adelante, en cuya clase se incluyen los licorosos, ron y aguardiente que no sea común, 20; aceite de oliva, 6; id. de las demás clases, petróleo y gasolina, 6; jabón 5; nieve y hielo, 1.

Toros, bueyes y vacas, calculados en 16 arrobas una cabeza (2, 144 rs.); terneros, novillos y novillas hasta dos años y peso hasta seis arrobas 80; carneros, corderos, borregos y borregos calculados en una arroba uno 950 cabras, calculadas a una arroba una, 10; ovejas y machos cabrios, calculados en una arroba cada uno, 6; corderos y cabritos lechales, calculados en ocho libras uno, 3; cerdos cebados y en canal, calculados en ocho arrobas uno, 102; id. de cría hasta seis meses, y de peso quince libras, 31.

Carnes muertas y sus similares.

Carne de toro, buey y vaca, libra, 0,36 reales; idem de ternera, novillo, novilla y caza mayor, 0,64; idem de cerdo, cordero, borrego y borrego, 0,83; id. de oveja y macho cabrio, 0,24; id. de cordero y cabrito lechal, 0,24; id. de cerdo, fresca y salada, su manteca y demás de su clase, 0,36; brazuelos, jamón, chorizos y morcillas, 0,50; salchichón y demás embutidos, 0,75; cecina y carnes saladas, 0,50; despojos de cerdo y cordero, uno 6 rs.; id. del vacuno y de cerda, 3; crías de cerdo, cordero y toro, par, 1; manteca de vacas, libra, 0,52 reales.

Cera y sebo.

Cera en rama, arroba, 18,50 rs.; id. labrada, 32; esearina en rama y labrada, 6; cerillas fosfóricas gruesas, 0,50 rs.; sebo en rama y labrado, arroba, 1,50 rs.

Aves y caza menor.

Anades, patos, faisanes, capones y gallos, uno 2 reales; conejos, id., 0,50; gallinas, gansos y pollos, id., 0,50.

(1) Acordado por la junta municipal que el adeudo de las carnes se haga por cabezas, para buscar la proporción del precio medio y adeudo por libras, se ha calculado del modo siguiente:—Cada cabeza de la partida número 14, en 400 libras; id. de la de 15, hasta 150 libras; id. de la de 16, 17 y 12 en 25 libras cada una; id. de la de 19, en 8 libras; id. de la de 20, en 200 libras; id. de la de 21 hasta 15 libras.

(2) El arbitrio que devengan las carnes en vivo incluye en sí lo que se paga por todas las operaciones de la matanza,

liebres, id., 0,75; palomas y pichones, id., 0,25; palominos y codornices, id. par, 0,24; pavos, gallineros y gallinas de Guinea, uno, 3; perdices y chochos, id., 0,75; pavipollos, id., 1,50; conservas de carnes de aves, libra, 1.

Combustible.

Carbon mineral, vegetal, coke y leña, camion 36 reales; carbon negro, 20; id. pequeño, 16; carga mayor, 4; id. menor, 2; ramaje, camion, 3; carbon grande, 5; id. pequeño, 4; cisco, carreta, 12; carga, 2.

Dulces y confituras.

Azúcar común, 6 rs.; id. refinada, 9; bizcochos, mantecados, rosquillas, bollos, tortas, pan de Mallorca y mantecillas de Soria, id. 9; confituras, dulces de tolas clases, cajas, pastas, torrones y mazapan, id. 12,50; miel, su panel y arropo, id. 1,50.

Frutas.

Fruta verde, carro, 24 rs.; id. carga, 4; id. arroba, 0,40; higos secos, id., 1,50; fruta seca, id., 3.

Cereales, otras semillas y sus harinas.

Trigo de todas clases y pan elaborado, fanega, 2 reales; harina de trigo, arroba, 0,50; garbanzos, id., 3; arroz y sus harinas, id., 2; granos, legumbres secas, sus harinas y pastas para sopa, id., 1,50.

Pescados.

Anguilas, salmon y truchas, arroba, 18 rs.; las demás clases de pescados, mariscos y peces, id., 3; conservas de pescados y mariscos, id., 12,50; escabeches, 3.

Artículos varios.

Leche, azumbre, 0,24; huevos, ciento, 1 real; todos del reino, arroba, 3; quesos extranjeros, 6; paja de todas clases, carga mayor, 3; id. menor, 2; id. arroba, 0,25; cacao, arroba, 6; café, libra, 0,24; canela de Ceilan y Holanda, arroba, 25; canela de China y Manila, 12,50; chocolate, 6; té, libra, 0,50; clavo de especia y pimienta, arroba, 6; bacalao, 1,50; almendra mondada, 6; sal, 0,75; pimiento molido, 3; gaseosa, 7,50; polvora, libra, 1; aguias gaseosas, arroba, 2; conservas de frutos vegetales, 6; almidón, 3; salvado, fanega, 0,50.

Verduras.

Están libres de todo derecho.

OBSERVACIONES GENERALES.

1.º Estando prevenido que el sistema decimal sea obligatorio en las operaciones de contabilidad oficial ó de fondos públicos, por mas que para la confección de esta tarifa se haya querido citar, por mas conocido, el sistema antiguo, al hacer la reducción a sus equivalentes métricos, han resultado unas pequeñas alteraciones irreparables, pero no despreciables, en razón al gran número de unidades que deben adeudar, y que determinan una pérdida considerable.

2.º En las especies de los líquidos señaladas con los números del 1 al 9, fijada la unidad por medida ponderal ó sea el kilogramo, debe entenderse que equivale cada kilogramo a un cuartillo 3 copas y 93 céntimos de copa.

En las de aceites, señaladas con los números 10 y 11 cada kilogramo equivale a una libra, 3 pañillas y 96 céntimos de pañilla.

En el capítulo de granos y en la especie número 61, trigo de todas clases, se ha sustituido a la fanega el quintal métrico equivalente a arrobas 693 milésimas de arroba; ó sea cada kilogramo, dos libras, dos onzas, 12 adarmes y 52 céntimos de adarme.

En el capítulo de artículos varios la especie número 70, leche, tiene por equivalente cada azumbre 2 kilogramos, 84 milésimas de id., y el kilogramo equivale a un cuartillo, 3 copas y 93 céntimos de copa.

En el salvado, especie número 91, se ha sustituido a la fanega el kilogramo, equivalente a 4,118 milésimas de cuartillo.

Madrid de Setiembre de 1871.

Cuadro para el adeudo de los envases.

Por cada saco de azúcar, cacao, café, pimienta y granos, 1,84 kilóg.; id. id., id., churra de canela si es sencilla, 3,22; id. id., id., doble con vuelta exterior, 3,28; idem, cada de azúcar hasta 17 arrobas (196 kilogramos), 27,60; id. id., id., pasando de 17 arrobas (196 kilogramos), 32,20; id. id., id., pequeña de id., llamados estuches, de 8 a 9 arrobas (92 a 103 kilóg.), 13,80; id. id., id., en pilones de mas de 8 arrobas (92 kilóg.), 23, id., fardo de bacalao con lienzo y paja, 460; por cada fardo de bacalao con paja solo, 2,30; id. id., con sogá, 0,92; id., cajas de té y terezoños de café, 38,80; bultos de café de 35 arrobas (402 kilóg.), 57,50; barricas de azúcar de 30 arrobas en pilones (345 kilóg.), 5,20; caja de canela de Manila, 9,20; barriles de aguardiente, la tercera parte de su peso total; id. de aceite, la cuarta parte prudencialmente; pellejo de aguardiente, cada arroba líquida se gradúa en 14,80 kilóg.; id. id., con alidás, id. id., en 16; id. de aceite de peso hasta 5 arrobas (57,50 kilóg.), 5,90; id. id., id., que exceda de 5 arrobas (57,50 kilogramos), 8,70; barriles de vino y vinagre, cada arroba se gradúa en 40 libras (18,40 kilóg.); pellejos de id. id., id., la tercera parte de su peso total; jabón, cada funda de lienzo, 1,38; pescado fresco, cada banasta, 4,60; id. id., cada cesta, 2,76; banasta de manteca con aros y funda, 5,75; barriles de id., la quinta parte de su peso total; chorizos, cada banasta, 4,60; banasta de jamón con solo costillas, 3,22; saco de id., 2,30.

Destro para los carruajes.

Camion; carro grande y carreta; carro pequeño.

Por la Agencia Fabra hemos recibido los siguientes telegramas del extranjero:

Londres 18, (a las 5 y 50 de la tarde).

En la Bolsa se han cotizado:

El consolidado inglés a 93 1/4.

El 3 por 100 francés 56 1/4.

El 3 por 100 español a 34 1/4.

Hoy han sido sacados del Banco 72,000 libras esterlinas.

El general Mantuffel ha estado en un cuartel general en Nancy.

Marsella 18.—Martin ha sido fusilado.

SECCION DE NOTICIAS.

Se ha declarado por el ministerio de la Guerra que no es forzoso el uso de las licencias que se conceden a la clase de tropa, pudiendo continuar los individuos en las filas ó volver a estas cuando lo tengan por conveniente.

Uno de estos días se publicará el reglamento de la caja general de Depósitos, que está ya terminado.

Uno de los primeros asuntos de que parece se ocupará el Consejo de Estado, es el proyecto relativo a la enseñanza en Filipinas.

Antes de fin de mes estarán en camino para Cuba cerca de 4,000 hombres. El 24 sale de Santander el vapor Cuba y el 29 el España, y en Noviembre saldrán nuevos refuerzos.

Ya se supone hecho el arreglo de telegrafos, y en toda la semana parece se concluirá el de correos.

El capitán general de Cuba ha sido autorizado para comprar armas.

El día 6 del próximo Octubre se inaugura la temporada en el teatro Real. Ya se ha dado principio a las obras de limpieza y reforma de la lucerna y recomposición de las butacas, que estarán terminadas al 4.

Llamamientos para hoy 20:

Caja de Depósitos.—Cange de los nuevos resguardos, carpetas 1931 a 1900.—Pago de intereses del primer semestre por depósitos en efectos, carpetas 545 a 770.

Duda pública.—Pago de cupones de obligaciones generales de ferro-carriles, vencidas en 1.º de Julio, carpetas 581 a 740.

Tesorería central.—Pago de billetes del Tesoro vendidos en Julio, facturas 98 y 99.—Id. de bonos amortizados, carpetas 404 a 406.—Id. del cupon de bonos vendidos en Julio, carpetas 322 a 324.

Parece que con motivo de haberse recibido parte oficial de nuestro representante en Londres de que el tifus está haciendo estragos en el ganado vacuno en varios distritos del Reino Unido de la Gran Bretaña é Irlanda, el ministerio de la Gobernación piensa tomar algunas medidas sanitarias para impedir la propagación de aquella enfermedad en los puertos de la península.

Va a procederse a la enajenación en pública y simultánea subasta, ante la junta económica del departamento de Cartagena y las de los de Ferrol y Cádiz, de los faluchos existentes en el arsenal de Cartagena, y que pertenecieron al resguardo de costas, nombrados «Palmezano», «Dorado», «Lobo», «Delfín», «Virgen del Pilar», «Iluro», «Martín Alvarez», «Lebrei» y «Angulia». Los que deseen tomar parte en la licitación presentarán sus proposiciones con arreglo a modelo ante las referidas juntas económicas, que al efecto se hallarán respectivamente reunidas a las doce de la mañana del 17 de Noviembre próximo, en el local donde de ordinario celebran sus sesiones.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que se consulte a los individuos del clero castrense que aun no hubiesen jurado la Constitución a fin de que al resolver respecto a los que no lo verifiquen, pueda hacerse con el necesario acierto.

Parece que una nueva empresa ha solicitado el ayuntamiento de esta capital el permiso para el establecimiento de vias que crucen las calles de Madrid, con objeto de hacer el servicio de ómnibus en la misma forma que lo está ya del barrio de Salamanca a la Puerta del Sol.

El 13 tomó posesión el nuevo capitán general de Puerto-Rico Sr. Gomez Pulido. En aquella fecha era completa la tranquilidad en la isla.

El presupuesto de Guerra, que ya dicen ha sido enviado a Hacienda, abarcará un periodo de 18 meses, empezando a regir desde 1.º de Enero.

Por el cónsul español en Marsella, a cuyo puerto ha llegado el correo de Filipinas, se ha recibido en el ministerio de Ultramar parte del capitán general manifestando que la tranquilidad continuaba sin alteración en todo el archipiélago, y la salud pública era completamente satisfactoria.

En el mes de Noviembre se verificarán tres sorteos de lotería: el primero el día 7, el segundo el 17 y el tercero el 27. Constarán los dos primeros de 15,000 billetes a 60 pesetas cada uno, y el tercero de 30,000, a 30 pesetas.

SECCION DE PROVINCIAS.

Segun leemos en el Juez de Paz, el ayuntamiento de la villa de Algaide (Balears) estos días está ejecutando a los contribuyentes de su distrito municipal para que les satisfagan el «cienpoiso personal» ó «capitación» perteneciente al año económico de 1869-70, que dejó de recaudar por sus fines particulares.

Dice el Tarraconense del domingo:

«Nos dicen que ayer se escaparon del establecimiento penal de esta ciudad un presidiario y un cabo, que, al parecer, estaban ebrios.

Al instante de tener noticia de ello uno de los soldados destinados a la guardia de aquel punto y otros varios cabos salieron en su persecución, logrando capturarlos al poco tiempo en el camino llamado del Angel en un estado de embriaguez bastante notable, segun nos cuentan.

—Ayer llegaron sobre cincuenta hombres pertenecientes al regimiento infantería de Iberia, que guarnecen esta plaza.»

Dicen de Zaragoza:

«El domingo por la noche fué fecundo en desgracias. A con sucesión de una riña que tuvo lugar en la plaza de las Estrévedes entre varios prójimos de no muy buenas traza; resultó uno de ellos gravemente herido de una puñalada en el costado izquierdo, de la cual murió en el hospital civil a las cuatro de la madrugada.

Dos mujeres entraron en el mismo asilo, heridas en la cabeza, por haberse caído una de ellas por las escaleras de su casa y la otra a consecuencia de un garrotazo que le administró su galante marido.»

Con fecha 10 del corriente, el señor obispo de Palma ha dirigido a los fieles de su diócesis una pastoral, que inserta el Diario de Palma en su número del 15, escitando la piedad de todos en beneficio de la reparación urgente de aquella santa iglesia catedral.

Como los buenos ejemplos tienen imitadores, a continuación insertamos lo que dice el Diario de Palma acerca de lo que ocurre en aquel presidio, digno sucesor del Saladero de Madrid:

«Parece que ha llamado la atención de la autoridad militar de Ceuta las muchas estafas que continuamente están cometiendo algunos penados de aquella plaza, escribiendo cartas a personas conocidas de diferentes puntos, en las cuales se les dice que en ciertos parajes de esta isla tienen depositadas bajo tierra enormes cantidades de dinero, y que ofrecían entregarles la mitad ó una tercera parte, si se les anticipaban algunas sumas para gastos de viaje de la persona encargada de presentarlos los planos del lugar en donde existe el tesoro.

Diferentes veces hemos tenido ocasión de ver cartas de Ceuta, todas diciendo lo mismo, a excepción de que antes de la revolución el preso se fingía partidario de la causa revolucionaria; es decir, uno de los presos a consecuencia de las rebeliones que tuvieron lugar en 1836 y 67, y ahora se finge car

oen en Londres sin que puedan prevenirse ó impedirse. Hace poco tiempo ha habido una enorme importación de este carácter, la cual ha pagado los derechos correspondientes, pasado por la aduana, y en grande proporción se ha distribuido entre los vendedores al por menor.

En el Parlamento inglés no hay ningún funcionario público que se considere con autoridad bastante para declarar su oposición á que se permita la venta de un artículo, que es un fraude de la mas escandalosa naturaleza. Los miembros respetables del comercio, representados por su asociación central, y que repudian toda clase de ganancias que pudieran nacer de este detestable tráfico, se hallan imposibilitados de trabajar en la Cámara de los Comunes para reprimirlo, pero no por eso han dejado de dirigirse al presidente del Tribunal de Comercio, con la esperanza de que su jurisdicción pueda extenderse lo bastante para el objeto.

El presidente del tribunal de Comercio no ha podido responder otra cosa sino que personalmente él nada podía hacer, que los comisionados de la aduana no tenían derecho á rehusar el percibo de los derechos de introducción, y que una vez estos derechos pagados, nadie podía impedir la circulación y venta del té falsificado.

Este asunto, como muy bien puede comprenderse, afecta en el mas alto grado á la salud y al confort de la clase pobre. Por cientos se cuentan los comerciantes en Londres, que adornando las ventanas y escaparates de sus tiendas con carteles de los mas vivos y variados colores, anuncian que, «habiendo comprado té procedente de una escogida consignación acabada de retirarse de los almacenes de los Docks, se hallan dispuestos á vender, como á ningún otro de su mismo gremio le es dado hacerlo, la célebre hoja China, cuya infusión anima y no embriaga, á un chelín (5 reales) ó diez y ocho peniques (7 reales 50 céntimos) libra.» Verdadamente si la mujer del obrero mas pobre, que compra semejante *ganga*, pudiera descubrir que una cuarta parte del té que tomó solo consta de polvos metálicos, hojas de té ya usado, y el resto de hojas de saúco, con lejía y malva, mezclas que, cuando se exponen al sol, se secan—según el presidente de la asociación de los comerciantes de té y especieros—y convierten en cieno corrompido é inmundicia, ¿qué pensaría acerca de aquellas autoridades que así protegen al pobre?

Es un hecho admitido, con respecto al comercio de té, que una inmensa proporción de la hoja—casi toda escogida, Congo y Souchong—llega á pura á Inglaterra, y que una gran parte se vende á buen precio.

Existen dos procedimientos para falsificar el té, uno de ellos en China y el otro mas usual en Inglaterra. Tanto el uno como el otro dan un resultado nada grato; comparado con la verdadera *bebida china*. Compónese esta falsificación de verdaderas pero exhaustas hojas de té, sicomoro, castaña, ciuella, encina y otras cincuenta hojas de árboles comunes, cáscaras machacadas, arena, almidón y limaduras de acero, teñidas con plumbago, goma, indigo, azul prusiano, chino, amarillo, arcilla y jabón piedra, sazonado con sulfato de hierro y polvos botánicos de China, con una mezcla de rosa y rosado holandés y lejía; lo cual es una composición hecha á propósito para la adulteración compuesta de polvo de té, goma y arena, todo artísticamente barnizado después para que presente la apariencia de una alta é incontestable calidad.

Si en Londres es objeto el té de tales falsificaciones, á pesar de preocupar tanto aquel público y á las autoridades, calcúlese cómo será el que se vende en Madrid, bautizado con mil nombres y sin otra garantía que la que cabe en la conciencia mas ó menos elástica de los que se dedican á comerciar aquí con esa planta que para muchas personas es solo un objeto de lujo ó una droga medicinal.

Algun inteligente cree que el té que viene á Madrid, ha servido por lo menos, dos veces en China y otras dos en Inglaterra.

SECCION EXTRANJERA

La Asamblea francesa terminó el 17 á la una de la madrugada, y después de una larga sesión nocturna, su primera legislatura abierta en Burdeos el 12 de Febrero de 1871. Su última votación ha sido para aprobar por 533 votos contra 31 el proyecto de nuevo tratado con Alemania relativo á la Alsacia, resultado debido á los esfuerzos de M. Thiers, que defendió en la tribuna con su reconocida habilidad parlamentaria el citado proyecto.

Como en la sesión del día no estuviese aun redactado el dictamen de la comisión, varios diputados propusieron que se aplazase la discusión para el día siguiente, pero la Asamblea decidió celebrar sesión por la noche.

En efecto, á las nueve y media se abrió esta, y el ponente de la comisión, M. Thiers, leyó el dictamen de la misma, del cual se desprende que M. Thiers ha tenido que seguir, no una negociación, sino dos: una con la Alemania y otra con la comisión.

El dictamen concluye proponiendo la aprobación del tratado relativo á la Alsacia, con varias modificaciones, de las cuales las mas importantes son: que la entrada de los productos alemanes será limitada sobre la base de la producción de 1869; que los productos alemanes que transiten por Francia paguen el derecho total; que la reducción de la tarifa para los productos alemanes será calculada sobre las nuevas tarifas votadas recientemente; que los derechos de entrada adicionales que puedan ser establecidos en 1872 serán añadidos íntegramente.

De los 15 miembros de que se componía la comisión, siete eran contrarios al proyecto, y el gobierno tuvo que hacer los mayores esfuerzos para conquistarse los pareceres. Todavía tuvo que sostener una empeñada lucha en la Cámara.

En la sesión nocturna, M. Raoul Duval pidió que se aplazara la discusión; M. Buffet que la cuestión fuese estudiada mas á fondo, y otros diputados se expresaron tambien en el mismo sentido.

M. Thiers subió á la tribuna y dijo que las negociaciones venían durante hacia algunos meses, y que había llegado el momento de terminirlas, momento que no había estado en su mano elegir. Añadió que por respeto á la Asamblea había querido someterle las bases del tratado, á fin de poder continuar las negociaciones, que aun no estaban concluidas. Explicó que el pronto pago del cuarto medio millar de millones por medio de letras, originaría una crisis monetaria. Dijo que la conservación, primero del 25 por 100, y luego del 50 por 100 de los derechos de tarifa durante 1872, sería una barrera suficiente contra los productos alemanes, con los cuales se había sostenido bien la concurrencia sin imposi-

ción de derechos. Aun cuando tuviese que sufrir algo la industria en los tres últimos meses de 1871, añadió monsieur Thiers sería una impiedad vacilar en aceptar la emancipación del territorio. (Aplausos.)

El orador hizo observar que sindicatos formados en Alsacia y en Lorena, ejercerán una vigilancia severa así como tambien la aduana francesa. M. Thiers manifestó que aceptaba las modificaciones propuestas por la comisión.

En Inglaterra la huelga de los obreros mecánicos de Newcastle, que continúa aun después de tres meses de obstinadas luchas, es una de las mas notables que ha producido la discordia entre el capital y el trabajo, no precisamente por la duración, pues ha habido otras que han durado mas; pero no ha habido ninguna que haya apasionado en tan alto grado á las clases trabajadoras. Y sin embargo, la famosa huelga de los hilanderos de Preston, en 1855, duró mas de ocho meses y costó medio millón de libras esterlinas, y de los mecánicos reunidos (*amalgamated engineer*) en 1860 duró quince semanas, sacrificando 43.000 libras esterlinas de salarios.

El movimiento actual está dirigido por la liga formada para limitar las horas de trabajo. Esa liga ha triunfado ya en Dundee, Leeds, Durham, Sunderland y otros puntos, obteniendo en todas partes la reducción de cinco horas de trabajo al día. En Newcastle los empresarios han rechazado esa exigencia, é inmediatamente se han declarado en huelga 10.000 obreros.

Los empresarios han ofrecido hacer juzgar el asunto por una comisión de árbitros; pero la liga ha declarado que, si bien ese medio podía haber sido aceptado en un principio, ahora no lo admiten de ninguna manera.

Los obreros huelguistas han celebrado varias *meetings* en el campo, y á medida que los empresarios parecían mas inclinados á ceder, mas iban subiendo las suscripciones para mantener á los huelguistas, de suerte que hoy los subsidios que corresponden á cada uno son cuádruples de lo que eran al comenzar la huelga.

La oposición conservadora de Inglaterra prepara un nuevo plan de campaña para la próxima legislatura, con el cual espera derribar infaliblemente al gabinete Gladstone. El Sr. Disraeli, fundándose en las elecciones del East-Sussex, donde ha triunfado el candidato conservador, cree llegada la hora de que ese partido alcance mayoría en la Cámara de los Comunes, cosa nunca vista desde los tiempos de sir Roberto Peel, obligando al gobierno á que disuelva la actual, y triunfando en las elecciones al grito de: «No mas medidas de sensacionalismo. Ese grito, que ha obtenido un gran éxito en East-Sussex, se explica porque se califica de espasmódica la política del Sr. Gladstone, el cual mantiene al país en conmoción agitando grandes cuestiones teóricas, á fin de perpetuarse en el poder, y descuida las reformas sociales y administrativas que son mucho mas urgentes.

Otro extremo abraza el plan del Sr. Disraeli, que consiste en una alianza del partido conservador, esencialmente aristocrático, con las clases obreras. Semejante unión parecerá tal vez extraña á quien no conozca el estado de la opinión en Inglaterra; pero la prueba de que es posible está en que un periódico socialista, el *Weekly Lloyd's*, que vende 500.000 ejemplares á los obreros, la defiende diciendo que las clases aristocráticas exentas del miserable egoísmo mercantilista se prestarán mejor á realizar las reformas que requiere la situación del obrero.

En la asamblea católica de Maguncia un delegado del señor obispo de Paderborn, presidente de la sociedad de San Bonifacio (*Bonifatiusverein*) leyó un interesante informe sobre los resultados obtenidos por ella. Desde su fundación, la sociedad de San Bonifacio ha creado 240 misioneros y 260 escuelas. En 1869, los ingresos se elevaban á 130.000 thalers, y en 1870 á 121.000. Pero hay todavía en Alemania 150.000 católicos que no pueden cumplir sus deberes religiosos: 21.000 niños católicos se ven obligados á ir á las escuelas protestantes por no tener otras. ¿Cómo remediar este triste estado de cosas? Son necesarios 320.000 thalers para atender á las necesidades mas indispensables, lo cual se conseguirá si muchos católicos ingresan en la asociación.

Después de haber hablado el Sr. Grimm acerca de las asociaciones católicas de los países rumanos, el Sr. Spiel espuso la necesidad de que haya santos, verdaderos cristianos, para que la sociedad se salve, y el Sr. Bareis, comerciante de Friburgo, manifestó las ventajas obtenidas por las congregaciones de comerciantes jóvenes.

Respecto de las misiones extranjeras, de que luego se trató, resultó de los datos que allí se publicaron que Alemania contribuye á la propagación de la fe con thalers anuales 68.000, de los cuales 55.000 son distribuidos en la misma Alemania por los obispos, y 6.000 se dedican á la impresión de los Anales y otros gastos, de manera que las misiones extranjeras no perciben en realidad de Alemania mas que 6.000 thalers, mientras que Francia contribuye con 930.000 thalers.

El Sr. Chaheusly, comerciante de Limburgo, refirió lo hecho por el comité de socorros á los alemanes que emigran á América, y cuyo número en los dos últimos meses ha sido de 71.290. La falta de recursos ha impedido á la sociedad fundar misiones en Bremen, Hamburgo y Anvers, por lo cual se recomendó á la Asamblea que la favoreciese, hablando con este motivo de la cuestión social el Sr. Schorlemer, quien encareció la necesidad de favorecer las sociedades cristianas que tienen por objeto mejorar física y moralmente la suerte de los trabajadores.

El Sr. Auer, profesor de Ratisbona, hace un interesante relato de la asociación pedagógica, de la cual forman parte en Baviera cuatro mil profesores. Recomendó á la atención del Congreso esta sociedad, que tiene por objeto la educación cristiana de la juventud.

Augusto Lieber de Camberg, estudiante de medicina, habla en nombre de la asociación de estudiantes católicos de Alemania, de que forma parte, y cuya divisa es: Catolicidad, ciencia, alegría (*fröhlich*). En Breslau, Munich, Tubinga é Inspruk hay asociaciones parecidas. Estos jóvenes cristianos rechazan la ciencia de un profesor inflexible opuesta al Papa inflexible. «Nosotros nos hemos decidido contra el profesor inflexible.» Dos individuos de la asociación fueron comisionados para ir á Roma á felicitar al Padre Santo con ocasión del jubileo del 25.º aniversario: llevaban un mensaje firmado por todos los individuos de la asociación.

El Sr. Potthoff, predicador de la corte de Dresde, explica á la Asamblea la situación religiosa de la Sajonia real. Intolerancia de la ley que ve peligros para el Estado en los estatutos de las cofradías y un ataque á la Constitución en la traslación de una reliquia de una iglesia á otra; que, por medio del ministro, aconseja decir la misa después del medio día; que exige de los que quieren convertirse al catolicismo que oigan dos sermones protestantes, después de lo cual el predicador puede solo concederle un *exeat*: tales son las sombras de la situación.

Los buenos ejemplares dados por la familia real son uno de los puntos consoladores. En 1866 se quiso obligar al rey á educar al heredero del trono en el protestantismo: el monarca se opuso enérgicamente á ello, reclamando para él la libertad de conciencia. La alta nobleza así como el pueblo católico son muy afectos á la iglesia. Hay en Dresde un casino católico y un periódico semanal y el espíritu religioso mejora de un año para otro.

El Sr. Alberdingh Tyn, de Lovaina, describe á la Asamblea el entusiasmo con que la población católica de Bélgica y Holanda ha acogido los decretos del Concilio. La tradición del país aceptaba ya la creencia en la infalibilidad del magisterio pontificio. Puede probarse, por medio de los anales de la Universidad de Lovaina, que jamás se ha defendido allí una tesis en sentido contrario á la infalibilidad del Papa. Tampoco en Holanda ha sido jamás atacada esta creencia.

Lo mas notable de la sesión fue la lectura de una carta del insigne obispo de Ermeland, recibida en la Asamblea. La carta, que termina con las palabras: «*Si Dios con nosotros, ¿quién contra nosotros?*» fue acogida con atronadores aplausos y un triple víva; pero el entusiasmo llegó al colmo cuando el presidente continuó leyendo: «Ha concluido el tiempo de hablar: ahora se necesitan obras. Debemos recoger con valor el guante que se nos ha arrojado al rostro.»

El ministro de Negocios extranjeros de Francia, M. de Remusat, anunció el 14 á la Asamblea que continuaban las negociaciones para el arreglo de las aduanas con la Alsacia y la Lorena, y añade:

«No es cuestión de concluir un tratado parcial de comercio. A pesar de nuestros deseos en favor de los nobles habitantes de la Alsacia, no hemos querido suscitar fundadas quejas entre nuestros propios establecimientos comerciales. Someto, por lo tanto, á la Asamblea las bases del convenio propuesto. El presidente de la república queda autorizado para concluir con el emperador de Alemania un tratado estableciendo:

1.º Que los productos fabricados en Alsacia y Lorena sean admitidos en Francia hasta el 31 de Diciembre, pagando 25 por 100 de los derechos de frontera; desde 1.º de Enero de 1872 hasta el 1.º de Julio pagarán el 50 por 100 de esos mismos derechos, y desde 1.º de Julio hasta fin de 1872 se establecerá reciprocidad para las manufacturas francesas.

2.º En virtud de este tratado los departamentos del Aisne, Aube, Costa de Oro y Jura serán evacuados inmediatamente. Las fuerzas del ejército alemán en Francia quedarán reducidas á 50.000 hombres.»

El ministro pidió que se declarase la urgencia para el anterior proyecto, manifestando que era una gran prueba de confianza la que el gobierno pedía á la Asamblea; pero que todas las ventajas del tratado correrían peligro de perderse si la Asamblea no resolvía antes de separarse. Añadió que los beneficios que resultaban de este convenio eran: primero, que el territorio ocupado por los alemanes se vería libre ocho meses antes que lo precedentemente estipulado, y segundo, que resultarían no pequeñas economías en cuanto al coste de manutención de las tropas alemanas.

Se declaró la urgencia y el proyecto quedó para ser discutido el día siguiente.

Ha principiado el desarme de la Guardia nacional en varios departamentos, sin que en ninguna parte se altere la tranquilidad.

En la sesión del 14 preguntó M. Javal qué medidas se proponían adoptar el gobierno para activar el proceso de los presos comunistas.

El general Cissey contestó que estaban funcionando ya ocho consejos de guerra y pronto se formarían otros nuevos. El número de los jueces que dirigen la instrucción preliminar es de 152 y el de los jueces que hay que juzgar asciende á 30.000. Todavía faltan por examinar 25.000 casos. El ministro calcula que unos 12.500 de los 30.000 presos serán puestos en libertad sin sujetarlos á juicio. Hay 750 convictos entre los presos. El gobierno hace los mayores esfuerzos para acelerar el curso de la justicia; pero es materialmente imposible dar mas de 100 sentencias por mes.

Se ha negado el indulto á los sentenciados á muerte Rossel y Ferré.

Escríben de París á La Convicción de Barcelona:

«El día 20 del actual es el quincuagésimo aniversario del nacimiento del conde de Chambord, y el palacio ó castillo de su nombre, que es el mejor edificio que de esta clase hay en Francia, debe tener lugar una fiesta íntima, ofrecida á los paisanos de las cercanías. Enrique V será representado por el duque de Blacas y M. de Belcastel. Muchas son las familias que con tal motivo abandonan esta Babilonia de París, á fin de pasar el mes de Setiembre en las cercanías de Chambord, contribuyendo de ese modo el día indicado al mayor esplendor de la fiesta, sinó á su mayor concurrencia, pues según me aseguran, todos los años se celebra el nacimiento de Enrique V con la animación y entusiasmo que se acostumbra á ver en las concurridísimas romerías de nuestro suelo natal, pero particularmente este año se anuncia una sorprendente fiesta, habiéndose ya empezado á construir tiendas y casitas de campo en las inmediaciones del castillo, para que todos puedan estar á cubierto, en la imposibilidad de dar cabida en el mismo á tantos miles de familias como son las que siempre asisten á prestar homenaje al día 29 de Setiembre al rey de los franceses.»

Las señoras de Lyon están bordando una bandera blanca para regalársela al conde de Chambord. Se asegura que hacen lo mismo la de otras muchas ciudades.

El general de Charrette ha mandado fotografiar la bandera de los voluntarios del Oeste para entregar un ejemplar á todos los oficiales. La bandera es blanca con un corazón de Jesús bordado en el centro, y parece un pendón. La fotografía la representa tal cual se halla trasapada por las balas y manchada de sangre y barro: catorce de los que la llevaban en Patay sucumbieron, y uno de ellos al caer se envolvió ensangrentado en sus pliegues.

El día 11 tuvieron lugar en París las exequias del vice-almirante Bouet de Villameuz, que ha fallecido de un tumor intestinal.

El Sr. Nigra, embajador de Víctor Manuel en París, ha sido llamado nuevamente á Florencia. Las relaciones entre Italia y Francia, dice con este motivo la *Voce del Verità*, son poco amistosas á pesar de la buena voluntad del Sr. Thiers, y el Sr. Nigra se ve obligado á hacer un viaje para conferenciar con su gobierno y recibir instrucciones.

El *Opinione*, órgano oficial del gobierno florentino, vuelve á hablar del suceso del convento de la Trinidad, para decir que «el embañador Víctor Manuel el legítimo soberano de Roma» el embañador acreditado cerca de él y no el conde de Harcourt, ora quien debía reclamar lo que creyera conveniente y proteger los intereses de Francia en caso necesario.

Esto es, dice *L'Univers*, pedir el reconocimiento de la usurpación de Roma, pues desde el momento en que el gobierno francés anule la intervención diplomática de su embajador cerca de la Santa Sede, deja de reconocer la soberanía del Papa.

L'Univers espera que Sr. Thiers no dará gusto á *L'Opinione*, y que en todo caso, no resolverá por sí y ante sí una cuestión tan importante.

El ayuntamiento romano quería erigir en el Pincio la estatua de O. César Balbo. Su hijo, el conde Próspero Balbo, ha considerado este acto, en las presentes circunstancias, como un ultraje, y ha dirigido la siguiente carta á *L'Unità Católica*:

«Señor director: El infrascrito, protestando contra el insulto que el municipio romano quiere hacer á la me-

moria de César Balbo, haciendo entrar su estatua por la brecha de la Puerta Pia, para adornar el monte Pincio, en compañía de varios bandidos célebres, pide humildemente perdón por ello al Padre Santo, y le ofrece el óbolo de cincuenta libras.

Torre di Balice, Setiembre de 1871.—Conde Próspero Balbo.

El estado financiero del reino de Víctor Manuel es muy malo, y la cuestión de Hacienda amenaza dar en tierra con el ministerio.

El Sr. Sella ha impreso y distribuido el presupuesto rectificativo para 1871, que hubiera debido discutirse en el mes de Marzo, y que el ministro de Hacienda no pudo presentarlo en tiempo útil.

Este presupuesto tan esperado y que se discutirá en Roma á principios del año próximo, consigna unos guarismos espantosos: dos mil setecientos nueve millones de francos en el activo y casi otro tanto en el pasivo. Evidentemente hay en esto cálculos muy aventurados, que los colaboradores del ministro de Hacienda han puesto ahí para cubrir con un velo el déficit anual.

El hecho es que el presupuesto ordinario lisa y llanamente abra un pasivo de 150 millones de francos. Para llenar este déficit, el Sr. Sella quisiera variar los impuestos existentes para encontrar 100 millones; los cincuenta restantes los buscaría por medio del crédito. Es el antiguo sistema del Sr. Sella que sufrió una gran derrota en la legislatura última, sistema al que se hizo una terrible oposición.

El país está sobrecargado de impuestos, y el ministro que quiera todavía sobrecargarlos, correrá el riesgo de atraerse las iras, no solo de la izquierda, sino tambien de casi toda la derecha.

Ya se dice que la izquierda, dirigida por el señor Rattazzi, va á preparar su plan de ataque, y que la derecha se disolverá para reconstituirse bajo la dirección de los señores Minghetti y Bonghi, que dejarán de apoyar al ministerio.

El 14 del actual fueron abiertas en Austria todas las Dietas provinciales. En todas, excepto las de Galitzia y Tyrol, presentó el gobierno un proyecto relativo á una nueva ley electoral.

En las Dietas de la alta Austria, Moravia y Carniola, no asistieron los diputados del partido constitucional. En la Dieta de Galitzia, M. de Smolka presentó un proyecto de mensaje.

El rescripto imperial leído á la dieta de Bohemia, recuerda las disposiciones adoptadas en el rescripto imperial de 25 de Agosto de 1870 para arreglar las relaciones de Bohemia con el imperio de Austria.

El rescripto reconoce los derechos del reino de Bohemia, y declara que el emperador está pronto á renovar su reconocimiento por el juramento que debe prestar con motivo de su coronación.

El rescripto invita á la Dieta á deliberar sobre el arreglo de las relaciones del reino de Bohemia con el imperio en el sentido de las disposiciones expresadas en los mensajes de la Dieta de 14 de Setiembre y 5 de Octubre de 1870, disposiciones encaminadas á poner de acuerdo las exigencias del país y las necesidades del imperio.

El rescripto anuncia para terminar, que se presentará á la Dieta un proyecto relativo á modificaciones en el orden electoral, y otro proyecto que arregle las relaciones entre las dos nacionalidades del país.

SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer contiene un parte de la cancillería del ministerio de Estado, manifestando que el 14 del pasado, D. Norberto Ballesteros puso en manos del ministro de Negocios extranjeros de la república Argentina la carta en que se le acreditaba en calidad de encargado de Negocios y cónsul general de España en Buenos Aires.

—Por real orden del ministerio de Gracia y Justicia de 15 del actual, se nombra para el registro de la Propiedad de Colmenar, de cuarta clase, á D. Miguel Húe y Gutiérrez.

—Por el ministerio de Hacienda, en real orden fecha 11 del corriente, se ha resuelto que se habilite el puerto de Ondarrosa para la carga y descarga de toda clase de materiales y maderas de construcción, aceite de linaza, albayalde, breá, alquitran y estopa, bajo la vigilancia del resguardo de Carabineros y con documentos de la aduana de Lequeitio.

GACETILLAS.

Notabilidades de Madrid que se recomiendan á los forasteros.—Los carruajes que marchan á escape atropellando perros, y á los que no lo son.

Los carboneros que pesan el combustible á las puertas de sus establecimientos respectivos, durante las horas en que mas gente transita por las calles.

Los que se paran en las aceras y forman *terribles*, al aire libre durante las noches de verano, impidiendo el paso á los transeúntes.

Los vendedores de periódicos, cajas de fósforos, decimos de la lotería, etc., etc., cuyas voces son capaces de alterar el sistema nervioso constituido.

Las mangas de riego en general y los pedruzcos de ciertas calles en particular.

Los tomadores del dos que, á pesar de la limpieza, han quedado en Madrid, y los vagos que pululan en la Puerta del Sol en verano y en invierno, de noche y de día, en tiempos normales y de *rebullición*.

Los teatros cafés en donde por un real de vellón sirven pieza, baile y enjame de achicorias.

Los bajos y demás instrumentos de viento de las secciones veintuna murgas, que viven y beben en coronada villa.

Las pulmonías, catarros y otras gangas, que envía el Guadarrama en ciertas épocas del año.

El *can-can* de la Infanti: las damas callejeras; las ciudades de brigadieres y comisarios de guerra, y las casas de préstamos en donde por poco dinero, le conservan á uno la capa durante el verano, á fin de que no se apolille.

Las peluqueras y barberías, en donde cuesta un real el hacerse la barba, y hay que dar otro de propina por temor de que no le desuelen á uno en la sesión inmediata.

El pan que se confecciona en varias tahonas, para el cual se necesita garganta acorazada y estómago empuñado en cobre.

Los carros funerarios, y las cajetas de San José y la fundreñada, que anuncian hasta en las columnas mingitorias.

Los limpiabotas que se sitúan en la Puerta del Sol, cuyo betún hace estallar el calzado á las veinticuatro horas.

El alumbrado de la Ronda de Atocha, que huele á petróleo, «horror» desde cien leguas de distancia.

Los ramitos de flores de á dos cuartos, por contener *malva-visco* suficiente para dos cataplasmas.

Los vecinos impertinentes é inconsiderados que riegan los tiestos de sus balcones, remojando á los transeúntes y transeúntes sin que nadie se cuide de exigirles la correspondiente multa.

Los toldos que tenderos y comerciantes colocan encima de las puertas y ventanas de sus casas, con grave deterioro de los sombreros y cabezas de los ciudadanos desdichados que van por las aceras.

Y por último, estos mal trazados renglones de los

cuales es muy probable que no hará caso alguno la autoridad competente.

Entre las piedras opacas y semi-opacas la primera en precio y en belleza es la turquesa.

Hay dos clases de turquesas: algunas tanto parecidas entre sí, pero de naturaleza totalmente diferente: La oriental ó *Roca Vieja*, que es la verdadera joya en cuestión; la Calais de los romanos ofrece caracteres exteriores muy marcados: es de un hermoso color azul celeste, ó verde azulado, opaca, ó ligeramente trasparente en los bordes; su dureza, algun tanto mayor que la del fosfato de cal, siendo, por tanto, susceptible de pulimento. Su peso específico varia de 28'36 á 30; es infusible al soplete é inatacable por los ácidos.

La composición química de la turquesa ha sido hasta ahora problemática, pues todos los análisis que de ella se han hecho han dado resultados diferentes: los únicos elementos que se han reconocido como invariables, son el fosfato de alúmina, óxido de cobre y el hierro.

Esta piedra es muy estimada, y obtiene, siempre un buen precio si el color es fino. La turquesa de forma oval, de cinco líneas por cinco y media, de color azul ligero, y una tenue línea verdosa, valió en una almoneda pública 2.000 rs. Mucho debe de haber disminuido de precio esta piedra desde el tiempo de Shakespeare, ó Shylloch la valió quizás en mas de lo que debía, por ser una memoria de su mujer, cuando mostraba tal sentimiento por su pérdida.

El alto precio de la turquesa ha excitado el interés de su falsificación. La materia mas comunmente adoptada para este fraude es la de los dientes fósiles de los mamíferos, teñidos, según se dice, con fosfato de hierro, que se encuentra en Auch, departamento de Gars en Francia. La dureza de dichos fósiles es mucho menor que la de la turquesa; responden á la acción de los ácidos dan al fuego cierto olor animal, por cuyas cualidades se distinguen perfectamente de aquella joya.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 19.

	ÚLTIMOS PRECIOS	
FONDOS PÚBLICOS.		
	del 18.	del 19.
3 por 100 consolidado.	30 60	30 70
Id. pequeños.	30 60	30 70
Id. de 4 de mes.	31 00	31 00
Inscripciones al 3 por 100.	00 00	00 00
Renta perp. exterior.	35 00	31 00
Material del Tesoro no preferente	00 00	00 00
Deuda del personal.	30 50	30 25
Sisas del Ayuntamiento de Madrid.	00 00	00 00
Obligaciones municipales.	00 00	00 00
Id. de E. Brilanger y compañía.	00 00	00 00
Billetes hipotecarios.	99 50	00 00
Id. del B. de C.	83 00	00 00
Bonos del Tesoro.	79 50	79 75
Billetes id.—V. Jul de 71.	00 00	00 00
Id. Octubre 71.	99 90	99 80
Id. Enero 72.	99 90	99 90
Id. de los dos vencimientos.	99 25	99 00
Carpetas provisionales de bill. del T.	00 00	00 00
CARBONERAS Y SOCIEDADES.		
Abril de 1850 de 4 000	00 00	75 00
Id. de 2 000.	00 00	00 00
Junio de 51 de 2 000.	00 00	00 00
Agosto de 1852 de id.	60 00	00 00
Marzo de 1855 de id.	00 00	00 00
Julio de 1856 de id.	00 00	00 00
Obras publicas 1858	00 00	00 00
FERRO-CARRILES.—Obligac. 2.000.	57 90	58 20
Id. nuevas de 2.000.	57 00	57 80
Id. de 20.000	00 00	00 00
Id. nuevas	57 80	57 50
Banco de España	168 00	168 00
CAMBIOS.		
Londres á 90 d. f.	50 10	50 20
París á 8 d. v.	5 25	5 25